

# 2019

## JORNADA MISIONERA SALESIANA

EL PRIMER ANUNCIO ENTRE LOS REFUGIADOS  
Y DESPLAZADOS EN ÁFRICA

**"...SIN SABERLO  
HOSPEDARON ANGELES"**

(HB 13,2)



SECTOR PARA LAS MISIONES SALESIANAS

[WWW.SDB.ORG](http://WWW.SDB.ORG)

## EXPLICACIÓN DEL POSTER

AQUÍ ESTÁ EL TEMA DE LA JMS 2019:

# “...SIN SABERLO HOSPEDARON ÁNGELES” (Hb 13,2)

El poster representa a **dos jóvenes africanas**. Una da la bienvenida a la otra. Es un símbolo del valor de la hospitalidad africana: África que hospeda a África. Son dos chicas, serenas, con un hermoso vestido. El poster representa la alegría de recibir y ser bienvenido y también la dignidad que tiene toda persona humana que es recibida. El tema misionero se expresa en el texto bíblico de Hebreos 13.2, el cual habla de la virtud bíblica de la hospitalidad, conectado con el conocido episodio, en el que Abraham acepta a los tres mensajeros de Dios, o si preferimos al propio Dios. La iconografía oriental ha expresado el misterio de la Santísima Trinidad representado por estos misteriosos huéspedes. La imagen de estos ángeles representados por jovencitas, también responde al gran número de niñas que se encuentran en los campos de refugiados, que huyen por muchas razones y por la violencia a la que son sometidas en los lugares de conflicto.

El tema es de gran actualidad: las **migraciones**. Todos los países están involucrados de una forma u otra en esta realidad, la cual nos interpela así como a nuestra fe. Entretanto la mayor migración de nuestros días es la intra-africana, en la que millones de personas se ven obligadas a migrar (unos 24 millones), sea como refugiados o desplazados internos, sin contar a los millones de personas que dejan su lugar de origen por razones económicas o climáticas.

Como fondo se puede ver a los **campos o asentamientos de refugiados**, en su precaria realidad: las tiendas, algunos trabajos arduos, la búsqueda de lo esencial: el agua y los alimentos, la presencia masiva de niños y mujeres. También se ven actividades pastorales y educativas, en particular la formación profesional; y a los salesianos que comparten su vida con los refugiados y las personas desplazadas. La proclamación y la recepción del Evangelio son muy significativas para los refugiados: es un soplo de esperanza al sentirse parte de una Iglesia comunitaria reunida con fuerza en la fe, la esperanza y el amor.

El tema focaliza nuestra atención en el desafío de esta **frontera llena de jóvenes**, que esperan la amistad de los salesianos, sus oratorios, escuelas, la formación profesional... y la Buena Nueva de Jesús.

El tema es una oportunidad preciosa para nuestras comunidades educativas y pastorales, para vivir la promoción de la virtud evangélica de la **hospitalidad**, la capacidad de hospedar, para abrir nuestros hogares, nuestras manos, nuestros corazones a los demás, particularmente a quienes están más necesitados. Al hacerlo, damos la bienvenida a los ángeles... más aún, al Señor mismo.



# Índice

|   |    |
|---|----|
| Explicación del Poster .....                                  | 2  |
| Índice .....  | 3  |
| Carta del Rector Mayor .....                                  | 4  |
| Carta del Consejero para las Misiones Salesianas .....        | 5  |
| Jornada Misionera Salesiana: Una tradición que continúa ..... | 7  |
| Tema General para este sexenio: El Primer Anuncio .....       | 9  |
| La movilidad humana hoy .....                                 | 11 |
| Sin saberlo hospedaron ángeles ( <i>Hebreos 13,2</i> ) .....  | 16 |
| Palabras del Santo Padre Francisco .....                      | 21 |
| La misión y la hospitalidad .....                             | 25 |
| Don Bosco y los migrantes .....                               | 28 |
| Gambella, frontera occidental de Etiopía .....                | 30 |
| Kakuma .....  | 34 |
| Palabek .....   | 37 |
| Testimonio de P. Papi Reddy, sdb .....                        | 40 |
| Testimonio de P. Charles Taban, sdb .....                     | 42 |
| Testimonio de Daniel Kolonga, sdb .....                       | 44 |
| Dos ángeles <i>Acholi</i> : David y Gildo, mártires .....     | 47 |
| Santos africanos: Santa Josefina Bakhita .....                | 49 |
| Proyecto Palabek .....  | 51 |
| Oración .....   | 52 |



# CARTA DEL RECTOR MAYOR

Como ya he comunicado a todos los hermanos, con motivo de la conclusión del año del bicentenario del nacimiento de nuestro padre Don Bosco, mi sueño es el de una **congregación** y también de toda una familia salesiana, que sea cada vez más **misionera**. Nuestra presencia entre los jóvenes refugiados en todo el mundo es, sin duda, una clara señal de que este sueño ya es una realidad clara y que convence.

¿Qué podemos hacer en estos contextos y en medio de estos jóvenes más necesitados, con esta gente tan descartada y a menudo, también perseguida? Lo he visto en cada una de mis visitas: nuestra credibilidad salesiana proviene de nuestra **presencia**, hasta las últimas consecuencias. Los salesianos, especialmente en África, no van a encontrar a los refugiados simplemente para distribuirles cosas, decirles hermosas palabras y luego irse. Los hijos de Don Bosco están presentes hoy en cada uno de estos contextos, en primera línea y para quedarse.



Pero esta presencia y quedarse allí tiene al mismo tiempo una clara identidad. Estamos entre los más pobres y debemos estar allí cada vez más y en todas partes, entre los más dramáticamente pobres, como es el caso de los que se encuentran en los campos de refugiados en África, estando presentes con una **clara identidad salesiana**. En primer lugar, estamos en los campamentos de refugiados como “señales y portadores del amor de Dios a los jóvenes”. No solo como “eficientes

portadores” de seguridad, alimentos, casas, agua, salud, educación, etc. Pero ante todo, en cuanto señal. No estamos allí para resolver todos sus problemas, sino como consagrados y siguiendo el llamado del Papa Francisco, para ayudar a “despertar el mundo” que a menudo duerme hipnotizado por la indiferencia o en la búsqueda egoísta de la mera comodidad.

A la luz del **Strenna** 2019 de este año, queridos hermanos, les cuento más: es posible **convertirse en santo y en santo en un campo de refugiados**. Los hombres consagrados y los misioneros que viven y trabajan allí ya lo atestiguan. Los jóvenes y muchas personas hacen de esta experiencia, un verdadero camino de santidad salesiana. Lo escucharán y lo verán siguiendo con atención y emoción, los testimonios registrados en los videos que el ‘Sector Misiones’ ha preparado diligentemente para esta Jornada de la Misión Salesiana 2019.

Que desde el corazón misionero de nuestro querido padre Don Bosco, todas las comunidades salesianas del mundo puedan obtener abundantes inspiraciones para responder rápidamente al llamado insistente de los jóvenes más pobres y abandonados.

Con inmenso cariño,

  
Don Ángel Fernández Artime, SDB  
Rector Mayor



# CARTA DEL CONSEJERO PARA LAS MISIONES SALESIANAS

**E**l tema y el material del Día de la Misión Salesiana cada año es un **instrumento precioso** y un “arma” preciosa en manos del Delegado Inspectorial para la Animación Misionera. En lugar de querer despertar curiosidad en la Congregación hacia áreas, culturas o situaciones que nunca se han visto o pensado, la JMS quiere ser una oportunidad única para todas las comunidades, para mantener vivo el espíritu misionero en la Provincia.

Por lo tanto, invito a cada Delegado inspectorial para la Animación Misionera de este año a:

1. Desarrollar cada vez más el ser **“centinela”** dentro de la Inspectoría, como lo indica claramente el Manual renovado: *“DIAM es el centinela misionero de cada Provincia. Promueve la cultura misionera en la Provincia, así como el compromiso con la misión ‘ad gentes’, para el primer anuncio y la nueva evangelización”* (n. 6).

La presencia salesiana entre los refugiados, especialmente en África, ha sido siempre fruto y consecuencia de los salesianos que fueron capaces de estar atentos y de responder a las dramáticas situaciones de los más pobres, especialmente los jóvenes. El último caso vivido por la Congregación fue con los refugiados sudaneses del sur presentes en el norte de Uganda. La respuesta oportuna y generosa también fue el resultado de un llamado explícito realizado por el Rector Mayor. En cualquier caso, le toca a cada DIAM dentro de su provincia ayudar a los hermanos y a las comunidades a no cerrarse, ser dinámicos y valerosamente abiertos para poder responder a tiempo y con inteligencia a las necesidades de los jóvenes más pobres.





Este ser centinela se convierte así en una expresión de optimismo salesiano: “*el salesiano no se deja desanimar por las dificultades (...) no se lamenta sobre su propio tiempo*” (Constituciones 17).

2. **Despertar en los hermanos jóvenes en formación inicial un verdadero amor por los jóvenes más pobres**, la pasión por dar su vida hasta el último aliento a favor de

los más olvidados y descartados. Todo el proceso de formación inicial debe ayudar a fortalecer o despertar esta disposición y estas habilidades. Les pido a los DIAM que sepan cómo interactuar responsablemente con los Delegados inspectores para la Formación y sus *equipos*, y con los diferentes equipos de las casas de formación inicial, para asegurar, en la gradualidad de sus experiencias apostólicas, esta iniciación al trabajo salesiano entre los jóvenes

más pobres. Es necesario preparar programas *ad hoc* a este nivel. Cada salesiano debe llegar al final de su formación inicial después de haber realizado experiencias significativas y adecuadamente evaluadas. Este amor efectivo y real del joven salesiano por los jóvenes más pobres es, sin duda, un elemento decisivo para el discernimiento y para el acompañamiento vocacional.

3. Finalmente, invito a cada DIAM a hacer de esta Jornada Misionera Salesiana 2019 una oportunidad única para **promover una efectiva solidaridad**. A través de diversas iniciativas es posible involucrar a muchos jóvenes, niños, familias y laicos, en gestos concretos de cercanía y ayuda a estas comunidades salesianas que trabajan en África hoy con jóvenes refugiados. Pero al mismo tiempo, la Jornada se convierte en una oportunidad para reforzar o relanzar algunos programas de educación a la mundialización y para la promoción efectiva de lo que el Papa Francisco llama “la globalización de la solidaridad”. El conocimiento, el interés, un sincero afecto por nuestros queridos jóvenes, que se encuentran hoy en diferentes campos de refugiados, ya son pequeños pasos hacia una Congregación e Iglesia menos indiferentes y más solidaria.

Gracias, y les deseo una fructífera misión.

  
**Don Guillermo Basañes, SDB**  
 Consejero para las Misiones



# Jornada Misionera Salesiana

## Una tradición que continúa

### ¿Qué significa esto?

Desde 1926, el Domingo Mundial de las Misiones se celebra en la Iglesia universal. Se propone un tema misionero a toda la Congregación Salesiana, a partir de 1988. Todas las comunidades salesianas tienen la oportunidad de conocer una realidad misionera específica. Es un momento poderoso para la animación misionera en las comunidades salesianas provinciales o locales, en los grupos juveniles y en la familia salesiana. Es una oportunidad para involucrar a las comunidades SDB y las comunidades educativas-pastorales (CEP) en la dinámica de la Iglesia universal, **fortaleciendo la cultura misionera**.

### ¿Por qué?

Para dar un impulso a la animación misionera al ofrecer una propuesta que se convertirá en un proyecto anual concreto. Ayudar a toda la Familia Salesiana a conocer el compromiso misionero de la Congregación, para abrir los ojos a nuevas realidades misioneras, para superar todas las tentaciones de cerrarse dentro del propio territorio o contexto y recordar el aliento universal del carisma salesiano. *“Las actividades de animación misioneras deben estar siempre orientadas a finalidades específicas: informar y capacitar al pueblo de Dios en la misión universal de la Iglesia, dar lugar a vocaciones misioneras ad gentes, fomentar la cooperación en la evangelización”* (Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 83).

### ¿Cuándo?

La propuesta es entorno al 11 de noviembre, fecha del primer envío misionero. Trataremos de crear comunión en esta animación misionera, tal como se hace durante el Octubre Misionero en la Iglesia Universal. Si esta fecha no es realmente posible, la Provincia

elegirá una fecha o período, que se adapte más a su propio ritmo y calendario. Es importante ofrecer un itinerario educativo-pastoral de unas pocas semanas, de los cuales el Día de la Misión Salesiana sea el punto culminante. La JMS es la expresión del espíritu misionero de toda la Comunidad Educativa-Pastoral, que se mantiene viva durante todo el año con varias iniciativas.

### ¿Cómo se anima?

A partir de una reunión de Directores, donde el Delegado para la Animación Misionera explica el objetivo y distribuye las herramientas disponibles para los JMS en la Provincia (página web provincial o un enlace a [www.sdb.org](http://www.sdb.org) - JMS). Por lo tanto, todas las comunidades SDB son los primeros destinatarios de la dinámica JMS. Cada año la atención se centra en un aspecto concreto de la cultura misionera; orando por los misioneros presentados en la JMS y ofreciendo apoyo económico concreto a la misión.

### ¿A quién se dirige?

El primer destinatario es la comunidad salesiana SDB. Luego, de acuerdo con las diversas posibilidades de las inspectorías, hay varias formas de organizarse, adaptándose a los ambientes misioneros salesianos (escuelas, centros de formación profesional, parroquias, grupos juveniles, especialmente grupos o voluntarios misioneros) y a la Familia Salesiana (Cooperadores Salesianos, Ex alumnos, Grupos ADMA, etc.), abiertos a todo el movimiento salesiano y a los amigos de Don Bosco.

### ¿Con qué medios?

Como en el año pastoral anterior, se ofrece a todas las comunidades salesianas: un manifiesto, un subsidio impreso, un video con imá-

genes sobre el tema, con material didáctico y audiovisual en varios idiomas. Para el material impreso, basta contactar al Dicasterio para las misiones, Roma, (cagliero11@gmail.com). Los videos son producidos por Misiones de Don Bosco, Turín, y también están disponibles en Youtube: (<http://www.settore.missioni>).

### La importancia de la oración en favor de las misiones.

Todos los miembros de las CEP contribuyen a la acción misionera de la Congregación y de la Iglesia mediante la oración, acompañada con sacrificios en favor de los misioneros salesianos y las vocaciones misioneras. El 11 de cada mes es una ocasión para rezar por la Intención Misionera Salesiana. Cada año con el tema de la JMS se propone una oración específica. La acción misionera fluye y es sostenida por el encuentro con Dios.

### El proyecto para JMS 2019

Cada año se propone un proyecto para toda la Congregación. Esta es una parte importan-

te de la dinámica de la JMS. El propósito principal del proyecto JMS no es solo recaudar fondos. Más bien, quiere ser una experiencia educativa para la solidaridad concreta de los jóvenes. El DIAM promueve la solidaridad a través de diversas iniciativas, especialmente durante los tiempos litúrgicos fuertes de Adviento y Cuaresma y durante el mes de octubre, o como parte de las celebraciones de la JMS. También se invita a toda la comunidad provincial a hacer una contribución monetaria como expresión de la solidaridad misionera.

### La verificación

La verificación después de la JMS es tan importante como la preparación y la celebración. Se debe tomar en consideración cómo la JMS podría fomentar una cultura misionera en la comunidad local o provincial a través del tema del año, teniendo en cuenta las sugerencias correctivas para el futuro. ■

## JMS: Una tradición que continúa (1988 - 2019)

| Año  | Tema  |
|------|---|
| 1988 | Guinea - Conakry: El sueño continúa   |
| 1989 | Zambia: Proyecto Lubufu   |
| 1990 | Timor Leste - Venilale: Jóvenes evangelizadores   |
| 1991 | Paraguay: Chicos de la calle  |
| 1992 | Perú - Valle Sagrado de los Incas: Cristo vive en los caminos del Incas   |
| 1993 | Togo - Kara: Don Bosco y el África: Un sueño hecho realidad   |
| 1994 | Camboya - Phnom Penh: Misioneros constructores de paz   |
| 1995 | India - Gujarat: En diálogo para compartir la fe  |
| 1996 | Rusia - Yakutsk: Luces de esperanza en Siberia  |
| 1997 | Madagascar: Joven te digo, levántate  |
| 1998 | Brasil - Yanomami: Nueva vida en Cristo   |
| 1999 | Japón: El difícil anuncio de Cristo en Japón  |
| 2000 | Angola: El Evangelio semilla de reconciliación  |
| 2001 | Papúa Nueva Guinea: Caminando con los jóvenes   |
| 2002 | Misioneros entre los jóvenes refugiados   |
| 2003 | Compromiso para la promoción humana de la misión  |
| 2004 | India - Arunachal Pradesh: El despertar de un Pueblo  |
| 2005 | Mongolia: Una nueva frontera misionera  |
| 2006 | Sudán: La misión salesiana en Sudán   |
| 2007 | Sudán: La misión salesiana en Sudán   |
| 2008 | VIH/SIDA: Respuesta salesiana – educar para la vida   |
| 2009 | Animación misionera – Mantén viva tu llama misionera  |
| 2010 | Europa: Los salesianos de Don Bosco caminan con los Gitanos - Sinti   |
| 2011 | América: Voluntarios para proclamar el Evangelio  |
| 2012 | Asia: Contar a Jesús (Contando la historia de Jesús)  |
| 2013 | África: El camino de la fe  |
| 2014 | Europa: Los otros somos nosotros – Atención salesiana a los migrantes   |
| 2015 | ¡Señor, envíame!<br>– La vocación salesiana misionera   |
| 2016 | ¡Vengan a ayudarnos!<br>El Primer Anuncio y las nuevas fronteras en Oceanía   |
| 2017 | Y se quedaron con nosotros: El Primer Anuncio y los Pueblos Indígenas de América  |
| 2018 | Susurra la Buena Nueva. El Primer Anuncio y la Formación Profesional en Asia  |
| 2019 | «Algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles». El Primer Anuncio entre los refugiados y las personas desplazadas en África |



# Tema general para este sexenio: **El Primer Anuncio**

## El Camino de la Congregación

Desde 2015 hasta 2020, el tema principal de la Jornada de la Misión Salesiana se refiere al “**Primer Anuncio**” (PA) en diferentes contextos culturales.

Este año se dedica al Primer Anuncio en África, en particular entre los refugiados, los desplazados y los migrantes.

Este tema ha sido objeto de reflexión por parte de SDB y FMA en todas las regiones del mundo: Europa (Praga 2010), Asia del Sur (Calcuta 2011), Asia Oriental (Sam Phran 2011), Oceanía (Puerto Moresby 2011), África (Addis Abeba 2012), América (Los Teques 2013), en el contexto musulmán (Roma 2012), y en la Ciudad (Roma 2015). Se ha iniciado un proceso de Seminarios Regionales, a partir de un resumen de los seminarios anteriores, para identificar sus aplicaciones en los diversos sectores y entornos de la misión (parroquias, minorías étnicas, escuelas, oratorios. Así en el 2017 se realizaron con esta finalidad, encuentros en Brasil (Belo Horizonte), Tailandia (Sam Phran), Portugal (Fátima) y en África (Johannesburgo) en 2018.

Hemos considerado el concepto del Primer Anuncio en relación con el **testimonio** de cada cristiano y de toda la comunidad cristiana; Cada actividad o conjunto de actividades que fomentan una **experiencia avasalladora y estimulante de Jesús**, quien, bajo la **acción del Espíritu Santo**, despierta la búsqueda de Dios y el interés en su Persona, al mismo tiempo que salvaguarda la libertad de conciencia, que en último análisis, lleva a una adhesión inicial a Él, o a la **revitalización de la fe** en Él.

El Primer Anuncio se promueve con una pedagogía gradual, cuidadosa del contexto histórico-social y cultural del interlocutor.

Nos lleva a vivir la vida de cristiano “en estado de misión permanente”, de esta manera, cada persona y cada comunidad se convierte en un centro de irradiación de la vida cristiana. El primer anuncio está dirigido a varios destinatarios:

- 1) Los que **no conocen a Jesucristo** (los no cristianos).
- 2) Los **Cristianos que han recibido insuficientemente** el primer anuncio del Evangelio; por lo tanto aquellos que:
  - a) después de haber conocido a Jesucristo, lo han abandonado;
  - b) que viven su fe como algo cultural, sin la práctica cristiana con su parroquia, o sin recibir los sacramentos;
  - c) quienes creyendo que ya han conocido a Jesús lo suficiente, viven su fe como una rutina o algo simplemente cultural, o incluso en una forma contraria a su propia fe;
  - d) tienen una identidad cristiana débil y vulnerable;
  - e) Ya no practican su fe.
- 3) **Quienes buscan** a alguien, o algo, de forma no personalizada.
- 4) Los que viven su vida cotidiana **sin ningún sentido**.

San Francisco de Sales repitió una hermosa frase: “**Cor ad Cor loquitur**”: “El corazón le habla al corazón”. Queremos, por una parte, que el Corazón del Evangelio se dirija al corazón de la cultura y a cada persona. Y también nos dé a cada uno de nosotros misioneros, esta capacidad de empatía: tener esa respetuosa confianza e intimidad para sintonizar con los corazones de nuestros destinatarios, para poder comunicar lo que más amamos: Jesucristo.

### Propuestas concretas hechas por los Sdb en África

Del encuentro continental de África, realizado en Johannesburgo en agosto de 2018, de las tantas riquezas que surgieron del encuentro sobre el primer anuncio en África, subrayamos algunos de los aspectos que fueron indicados para los diversos sectores.

#### Oratorio - Centro Juvenil

- El Oratorio es la obra ideal para el primer anuncio a causa de la espontaneidad, testimonio, contacto personal y gradualidad.
- Nuestra presencia educativa evangelizadora entre los jóvenes es el medio principal de nuestra santificación.
- Verificar cómo insertar en el proyecto educacional la visita a las familias.
- Ofrecer una catequesis profunda que prepare a los sacramentos de iniciación cristiana.

#### Escuelas

- Ofrecer un testimonio creíble personal y comunitario (conversión pastoral y espiritual).
- Nuestra pastoral tiene que ser valiente.
- Ofrecer apertura a todos los jóvenes, incluso a aquellos de diverso origen y religión.
- Atribuir la formación religiosa al responsable de la Pastoral Escolar.
- Cada escuela debe tener un responsable de la Pastoral Escolar con su equipo.
- Tomar con seriedad y de manera sistemática la enseñanza religiosa en las escuelas.
- Apertura en el territorio también a los otros actores que trabajan con los jóvenes.
- Tener el coraje de asumir nuevas fronteras sin quedarse encerrados en nuestras estructuras.

- Promover los pequeños grupos y movimientos asociativos que abran espacio al Primer Anuncio.
- Debe existir una colaboración efectiva entre la pastoral y la comunicación social.
- Involucrar a las familias de los alumnos mediante encuentros periódicos.
- Insistir en el espíritu de familia, asistencia y la presencia en el patio. (Tener el coraje de cerrar las oficinas durante la recreación).
- Tener un proyecto educativo pastoral en cada colegio en donde se encuentren involucrados los laicos.
- Socializar el seminario del Primer Anuncio.
- Trabajar en sinergia: grupos de la FS, los jóvenes.
- Acompañar a los jóvenes hasta el final, incluso a los ex alumnos.

#### Parroquias urbanas y rurales

- Promover las Pequeñas Comunidades Cristianas y acompañar a sus responsables.
- Es necesario de preparar bien a los catequistas y a los agentes pastorales y acompañarlos.
- Fomentar una variedad de grupos juveniles.
- Instaurar el Ministerio de la Visitación a las familias.
- Muchos cristianos tibios necesitan un encuentro de fe a través de itinerarios serios de catequesis.
- Es necesario especificar cuáles son las actividades de nuestra obra más apropiadas para el Primer Anuncio.
- Cada casa debe tener su grupo misionero con actividades misioneras y populares. ■



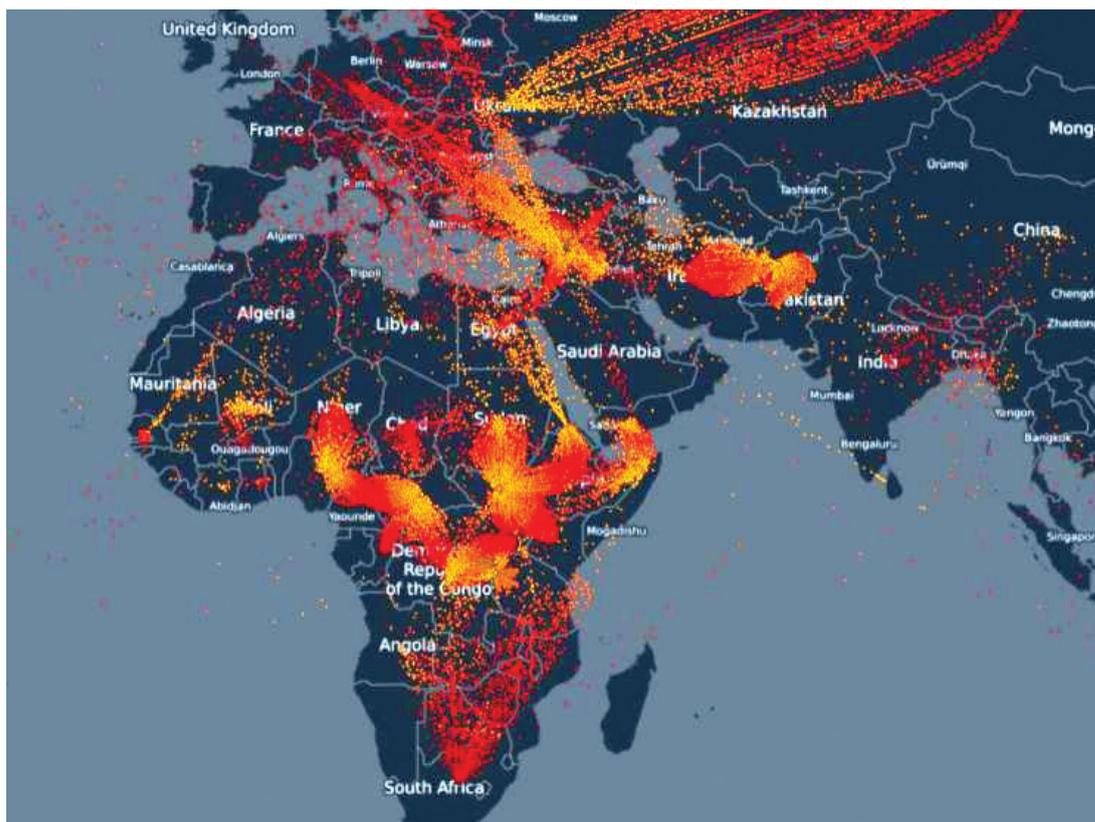


# La movilidad humana HOY

## 1. Un fenómeno mundial

El fenómeno migratorio que hoy incluye a casi **mil millones de personas** es el movimiento más grande de personas de todos los tiempos. Se ha vuelto una realidad estructural de la sociedad contemporánea. Es una realidad cada vez más compleja desde el punto de vista social, cultural y religioso; ulteriormente agravada por la existencia de una migración irregular. Las causas del fenómeno son múltiples: el nivel glo-

Según datos de las Naciones Unidas<sup>1</sup>, en el 2016 eran **244 millones los migrantes internacionales**, o sea el 3,3% de la población mundial. Esto está en constante aumento, tanto en número como en el porcentaje. El 72% de ellos están en edad laboral, tienen entre 20 y 64 años. El 52% son hombres y 48% mujeres; y 79 millones tienen menos de 25 años.



bal de las asimetrías sociales y económicas, las crisis políticas y sociales que desencadenan conflictos armados y persecuciones, además de las causas climáticas, como la desertificación de diversas partes del planeta. Las migraciones hoy han sido aceleradas por las enormes estructuras y posibilidades de viajar.

La **migración interna** se estima, de acuerdo a los datos del 2009, en **740 millones de personas**.

La situación más dramática es la de los 71,4 millones de personas en situación de **movilidad forzada**. De ellos **43,3 millones son desplazados internos**. Estas personas, por diversas razo-

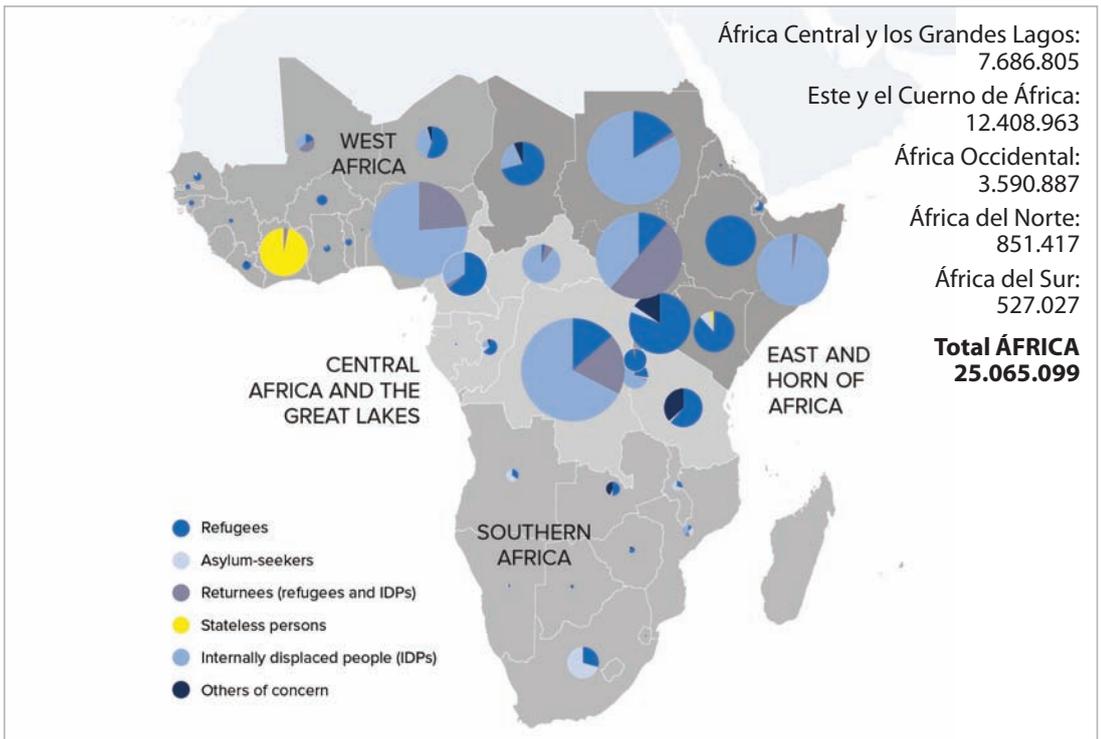
nes, en particular las guerras, tuvieron que migrar dentro de sus propios países. Estas son las cifras oficiales controladas por la ONU y algunos gobiernos. Entretanto todo el mundo sabe que la cifra real es mucho mayor. Se cree que la mitad de estos migrantes forzados tienen menos de 18 años.

El informe del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) registró en diciembre de 2017 que un promedio de **31 personas por minuto** se vieron obligadas a abandonar sus hogares y buscar refugio en otro lugar dentro de las fronteras de su propio

país, o en otros países. Incluso los refugiados y desplazados aumentaron por quinto año consecutivo. Así como el número de personas que tuvieron que huir de sus hogares debido a la guerra, los conflictos armados, la persecución y las violaciones de derechos humanos, marcando un nuevo triste récord desde la Segunda Guerra Mundial: la mayoría de las personas no son capaces de volver su casa. Las guerras en el Sur Sudán y Siria, junto con el aumento de la violencia contra los Rohingya en Myanmar en la segunda mitad del año, son las principales causas del fuerte aumento de estos datos.

## 2. Africa

El 34% de los refugiados del mundo y desplazados a causa de conflictos, se encuentran en África.



El escenario peor de este continente se encuentra en Sudán del Sur, donde 4,5 millones de personas han abandonado sus hogares. La OIM dijo que hay 16 millones de migrantes africanos en otros continentes y 16 millones de migrantes internacionales intra-africanos.

Podríamos decir que hemos “descubierto” un nuevo “continente”. Este continente es un nuevo territorio de misión para nosotros los

salesianos, porque la mayoría de sus habitantes son jóvenes y vulnerables. ¿Qué mejor campo de misión puede haber para el carisma salesiano?

## 3. Un fenómeno complejo y diferenciado

El fenómeno es complejo y variado; cada situación tiene sus características específicas. La Congregación está presente, de una manera u otra, en todas estas diferentes realidades.



Muchas comunidades salesianas de todos los continentes han respondido de alguna manera dando atención y con creatividad a millones de niños, adolescentes, jóvenes y adultos en movimiento. Estos son algunos ejemplos de estos esfuerzos que ciertamente no son exhaustivos.

- En primer lugar, están los “refugiados” – los jóvenes que tienen que huir de su país a causa

de las emergencias graves, por lo general conflictos armados. En África tenemos a Kakuma (en Kenia) con unos 186.000 refugiados. Estamos empezando una nueva presencia en Palabek, Uganda, para los jóvenes refugiados de Sudán del Sur. También hay otras iniciativas importantes en Etiopía, Ruanda, India, Egipto, Líbano, Turquía y varios países europeos.

- Una realidad similar, pero en el interior del propio país, es la de los **desplazados internos** (IDP: Persona desplazada interna por sus siglas en inglés). Por razones similares a las de los refugiados, han tenido que dejar sus comunidades para ir a zonas más seguras, pero se mantuvieron dentro de las fronteras de su nación. Nuestros hermanos se ocupan de esta realidad en Siria, Sudán del Sur, Sudán, República Democrática del Congo, Nigeria, India, Myanmar y Colombia.

- Un gran número de jóvenes que emigraron por **razones económicas** están buscando trabajo y condiciones económicas favorables. Este es el caso de millones de personas, en su mayoría jóvenes, que buscan un nuevo futuro en los países más industrializados de Europa, Canadá, Estados Unidos y Australia. Muchos se desplazan solamente a los países vecinos, como en el caso de la emigración a Argentina y Chile,



o de Bangladesh a la India, de Ucrania a Polonia, o las grandes migraciones intra-africanas. La migración desde países como Cuba, Haití y Centroamérica hacia México es similar. Hay una presencia salesiana muy significativa en la frontera entre México y Estados Unidos. Con su amplia

gama de propuestas educativas, preventivas, promocionales y de acogida, que proporciona un servicio inestimable a miles de personas. Los salesianos se encuentran en ocho de las diez ciudades fronterizas (Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Ciudad Acuña,

Nuevo Laredo y Reynosa), con actividades educativas, centros de inclusión social y hospitalidad.

- En algunas situaciones, la **distinción entre refugiado y migrante económico no es clara**; como en el caso de los jóvenes que abandonan su país, no solo por las condiciones económicas y laborales sino también por la violencia endémica en la que no quieren ser involucrados. Ejemplos de esto son las grandes migraciones en algunos países centroamericanos (Guatemala, El Salvador y Honduras). Van a México con la esperanza de seguir hacia el norte.

- Hay intensas olas **migratorias de las zonas rurales a las urbanas**. Hay personas que pagan un alto precio por obtener supuestas condiciones económicas mejores en las grandes ciudades: la pérdida de sus raíces y su familia; la rotura de los valores comunitarios y religiosos; el hacinamiento excesivo y la pérdida de privacidad; vivir en lugares insalubres y la pérdida de la dignidad personal. Se podría enumerar una

constelación de casas salesianas ubicadas en los suburbios de las grandes ciudades de los cinco continentes. Con gran creatividad y un corazón oratoriano, ellas intentan responder a esta parte de los jóvenes que están en movimiento.

- En este contexto de migración rural, un caso particular que debe ser considerado es la emigración de los jóvenes pertenecientes a **minorías étnicas**. Aquí, además del drama económico, está la crisis de identidad cultural e integración. El fenómeno existe en varias partes del mundo. Somos particularmente conscientes de la situación de los jóvenes en la Amazonía. Muchos de ellos abandonan sus aldeas y su universo cultural, se asientan en los suburbios de las ciudades, pierden su identidad y dignidad y se convierten en víctimas del alcoholismo, la prostitución y la explotación, e incluso a veces se suicidan.

- Otro caso especial, al cual la Congregación es sensible, es el de los **menores extranjeros no acompañados**. Llegan irregularmente a países de tránsito o destino, en una situación de gran vulnerabilidad física y moral. Esto está sucediendo actualmente en Europa, donde las Provincias Salesianas de Italia, España, Portu-

gal, Francia, Alemania y otros han dado respuestas generosas e institucionalizadas. Este fenómeno ha sido, y sigue siendo, una realidad incluso en el área fronteriza de México.

- Otra realidad dolorosa en este universo es la **trata de personas**. A menudo son niños y adolescentes, que sufren todo tipo de abusos en este mercado. La situación en México es dolorosa. En Europa y África, la ONG VIS ha llevado a cabo una campaña de sensibilización y prevención sobre las rutas del tráfico entre estos los dos continentes.

#### 4. La Iglesia y su Magisterio

El tema de los migrantes ha estado muy vivo en la Iglesia, sobre todo debido a las grandes migraciones europeas de los siglos XIX y XX.

Varios documentos y mensajes del Magisterio han arrojado mucha luz sobre esto: el **Día Mundial del Emigrante**, los congresos, etc. Un documento muy rico que nos ofrece la descripción del fenómeno y de la actitud cristiana hacia él es *Erga Migrantes Caritas Christi*<sup>2</sup>: desde 2004, nos ofrece una gran cantidad de referencias bíblicas y teológicas, así como propuestas pastorales concretas.





El tema de la migración se ha vuelto aún más prominente en el pontificado del Papa Francisco. Se ha convertido en una de sus prioridades pastorales universales. Además de sus frecuentes intervenciones verbales, pensamos en sus visitas proféticas a las islas de Lampedusa y Lesbos. Además nos recuerda que la migración no es solo un problema; también son oportunidades para el desarrollo de los países a los que lleguen. También nos ofrecen la oportunidad de despertar lo mejor que tenemos, como la solidaridad y el voluntariado:



El Papa Francisco ha indicado cuatro verbos significativos sobre los cuales construir un cuidado pastoral para los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar<sup>4</sup>.

La respuesta a la migración se centra en estos cuatro verbos. Es con esta propuesta que la Iglesia Católica ha

hecho su contribución a las Naciones Unidas para la elaboración del *Pacto Mundial de 2018*. Hay cuatro puntos derivados de estos cuatro verbos. La contribución de la Santa Sede a la reflexión mundial sobre la cuestión migratoria y sobre los refugiados ha sido muy apreciada. De estas perspectivas emergen las siguientes prioridades:

**Acoger:** aumentar las rutas legales y seguras para migrantes y refugiados.

**Proteger:** defender los derechos y la dignidad de los migrantes y refugiados.

**Promover:** promover la promoción del desarrollo humano integral de migrantes y refugiados.

**Integrar:** ofrecer una mayor participación social de migrantes y refugiados para enriquecer las comunidades de acogida.

Martín Lasarte, SDB

“Dios creó a la humanidad para que fuera una familia, cuando uno de nuestros hermanos y hermanas sufre, todos nos vemos afectados. Todos sabemos por experiencia la facilidad con que algunos ignoran los sufrimientos de los demás o incluso se aprovechan su vulnerabilidad. Ustedes mismos han demostrado que esto es cierto, porque los griegos, respondieron generosamente a las necesidades de ellos a pesar de sus dificultades. También lo hemos visto en muchas personas, especialmente entre los jóvenes, de toda Europa y del mundo que han acudido para ayudarlos”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> <http://www.acnur.org/recursos/estadisticas/>. INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (IOM). *World Migration Report 2018* (Geneva 2017). United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) *Global Report 2016* (Geneva 2017).

<sup>2</sup> AAS XCVI (2004) 762-822.

<sup>3</sup> Visita del Santo Padre Francisco a Lesbos (Grecia). Visita a los refugiados. *Discurso de su Santidad Papa Francisco. Campo de refugiados de Moria, Lesbos* (16 abril 2016).

<sup>4</sup> PAPA FRANCISCO, *Mensaje del Santo Padre Francisco para el Día Mundial de los Migrantes y Refugiados* (14 janvier 2018). “Acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados”.

# «Algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles»

(Hebreos 13,1-3)

*<sup>1</sup>El amor fraterno se mantiene firme. <sup>2</sup>No olvides la hospitalidad; Algunos, practicándolo, sin saberlo, hospedaron ángeles. <sup>3</sup>Recuerda a los prisioneros, como si fueran tus compañeros de prisión, y los que son maltratados, porque también tienes un cuerpo.*

## Lectio

El último capítulo de la carta a los Hebreos es claramente exhortativo. Estos textos parenéticos están en armonía con el estilo y la teología de toda la carta: la comunidad cristiana tiene indicaciones prácticas para **realizar el culto auténtico inaugurado por Jesús**. La adoración que agrada a Dios es la realización de *charis* (gracia), que es el alma de la relación correcta con Dios y el prójimo (Cf. 13,15-16). La adoración que agrada a Dios nos lleva a discernir entre la religiosidad verdadera y la falsa. La verdadera religión es posible a través de la fe, que toma el camino inaugurado por Cristo en su ofrenda de salvación y se realiza en el don de Dios y su prójimo. La falsa religiosidad es formal y externa; reduce las relaciones con Dios a un conjunto de ritos y prácticas que no tocan la realidad profunda, la conciencia de las personas, ni modifican sus relaciones con los demás.

No es sorprendente que con este capítulo se concluya la carta, con un discurso realista sobre la relación correcta con los demás. Es una apelación a la firmeza y estabilidad, buscada como una “gracia” que se deriva de la muerte de Cristo (13,8-14).



Entre otras cosas, este breve “directorio” práctico de la comunidad insiste en el amor fraterno: “*filadelfia*”. Aquí hay dos expresiones concretas sobre cómo actuar en el amor fraterno, a través de la **hospitalidad** y la **solidaridad** con los prisioneros.

La práctica de la hospitalidad es muy apreciada en el mundo antiguo y en la tradición cristiana (Cf. Mt 10,40-42; 25,44). Está confirmada por la tradición bíblica, que recuerda los episodios de Abraham (*Gen* 18), Lot (*Gen* 19), Manoáj (*Jue* 13) y Tobías (*Tb* 5-12) que recibieron a los mensajeros de Dios. El paradigma es la hospitalidad de Abraham, que manifiesta una gran preocupación por los huéspedes desconocidos, y que la tradición patristica los identifica con la Santísima Trinidad.

Los **huéspedes** y los **prisioneros** son dos categorías destacadas en particular por la práctica cristiana. La atención a los hambrientos, sedientos y desnudos era más común en las listas parenéticas judías o del Medio Oriente. Pero la atención particular a estas dos realidades responde en primer lugar, **a la recepción de los misioneros itinerantes**, que confían en la hospitalidad cristiana, y en caso de encarcelamiento – común para los difusores de la nueva “secta judía” (Cf. 10,34), al carecer de parientes cercanos – dependían totalmente de la fraternidad cristiana.

El tema de la **hospitalidad** y más aún, la **espiritualidad del peregrino**, está muy presente en la carta.

En el cap. 11 que alaba la fe del peregrino de Abraham. “*Por la fe, Abraham, llamado por*



Dios, obedeció y se fue a un lugar que iba a recibir como herencia, y se fue sin saber a dónde iba. <sup>9</sup>Por fe, se quedó en la tierra prometida como en una región extranjera, habitando bajo las tiendas, así como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa. <sup>10</sup>Estaba esperando la ciudad de cimientos sólidos, cuyo arquitecto y constructor es Dios mismo” (11,8-10).

Rahab también aparece como modelo de fe y hospitalidad:

“Por la fe, Rahab, la prostituta, no pereció con los incrédulos, porque había recibido a los exploradores con benevolencia” (11,31).

San Clemente toma esta combinación: fe y hospitalidad (Cf. 1 Clem 10-12). La hospitalidad será la causa de la salvación para Lot y Rahab y para la fertilidad y el cumplimiento de las promesas a Abraham.

Somos peregrinos que nos dirigimos a la Tierra Prometida, de modo que “aquí no tenemos una ciudad estable, sino que vamos en busca de la futura” (13,14).

## • El valor de la hospitalidad

El AT tiene hermosas páginas dedicadas a la hospitalidad de los extranjeros. El libro de la Alianza garantiza su protección (Lv 19,33ss; Ex 22,20; 23,9). Dt dice: “Dios ama al extranjero” (10,18) y, por lo tanto, insta a Israel a “amar al forastero” (10,19). Dios amenaza a cualquiera que viole la dignidad del extranjero: “¡Maldito el que defrauda el derecho del extranjero, el huérfano y la viuda!” Todo el pueblo dirá: Amén” (Dt 27,19).

Job dice: “Ningún extranjero pasó la noche afuera y yo abrí la puerta al viajero” (31,32). La verdadera hospitalidad se practicaba sin la imposición de ninguna compensa-

ción, considerada un deber obvio. Si bien el judaísmo del pos exilio ha reducido la práctica de la hospitalidad al extranjero, el rabinismo continúa valorándolo: “La hospitalidad vale más que una visión de Shekinah” (Shebu 127).

Cristo, históricamente vive la experiencia de “extranjero”, “fugitivo”, pide ser recibido en Belén (Lc 2,7), se escapa como fugitivo para Egipto (Mt 2,14). Jesús no tenía un lugar para recostar la cabeza (Mt 8,20). Dirá a Zaqueo: “Hoy debo detenerme en tu casa” (Lc 19,5). Él envía a sus discípulos en una misión y “quienquiera que los reciba, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mt 10,40). Mt 25,35 Aun así: “Fui forastero y me recibiste”. Pero es la hospitalidad de Dios que se revela como esencial para el mensaje del Evangelio, que se manifiesta por su bondad (Lc 14,16ss; 12,37; 13,29; 15,23).

## • La Filoxenia

El término que traduce la virtud de “hospitalidad” como en nuestro texto en Hb 12,2 es **filoxenia**; Es lo opuesto a la **xenofobia** (miedo u odio extranjero). En Rm 12,13 aparece la expresión “Compartan las necesidades de los santos, sean cuidadosos en la hospitalidad”. La misma **carta revela la práctica de la recepción eclesial**: “Gayo también les saluda, quien brinda hospitalidad a mí y a toda la Iglesia” (Rm 16,23).

Quien practica la hospitalidad es el **filoxenos**. Los que ofrecen hospitalidad son invitados a ser ministros en las Cartas Pastorales: 1Tim 3,2; Tt 1,8 y 1Pd 4,9: “ofrecer hospitalidad sin quejarse”.



La acción de ejercitar la hospitalidad es común en *Hechos* (10,23; 28,7) y *1Tim* 5,10.

- **Filoxenia surge del amor** (*ágape*) como del amor fraternal (*filadefia*), en *Hebreos* 12,1 y *Rm* 12,10. Es una prueba de auténtico amor cristiano (*Mt* 25,35), que cubre una multitud de pecados (*1Pd* 4,8).

- El **precepto** de hospitalidad **se dirige a todos** los discípulos, pero en las Cartas Pastorales, se alienta a los obispos y viudas a realizar este encargo en la comunidad.

- Los **destinatarios** de la hospitalidad son, en primer lugar, “hermanos en la fe” (*Hb* 13,2; *Gal* 6,10; *1Pd* 4,9). Son aquellos que llevan a cabo misiones itinerantes, como lo atestigua el *Didaché*: “*Quienquiera que venga a ti en nombre del Señor, lo recibiréis*” (12,1); o aquellos que durante las persecuciones fueron acogidos en familias cristianas. Esto no niega un sentido más universal de la hospitalidad. La exhortación de *Rm* 12,13 se interpone entre el “santo” y los “perseguidores”. Un ejemplo se ve en San Policarpo el que alberga a sus perseguidores (*Eusebio Hist. Eccl* 4,14-15). La historia del buen samaritano es clara (*Lc* 10,30), rompe con las restricciones judías. ¿Quién es mi prójimo?: El samaritano, un hombre de otra nación, raza y religión, que deja de ser un extraño para convertirse en prójimo. Pablo dirá: “*No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús*” (*Gal* 3,28).

- **Las motivaciones** de la hospitalidad tienen sus raíces en el NT.

- **Carismática.** La hospitalidad es un carisma que se debe cumplir con fidelidad. Es un don de Dios (*Ef* 2,10), que como hemos visto, nace del amor.

- **Escatológica.** A la luz de la experiencia de haber sido extranjeros en Egipto, los israelitas consideran importante dar hospitalidad a los extranjeros (*Lv* 19,34; *Dt* 10,19). La visión cristiana ofrece una fuerte tensión escatológica respecto al hecho que somos extranjeros dirigidos hacia la patria definitiva.

- **Mística.** El texto de *Hb* 12,2 ve a los huéspedes potenciales como ángeles. Se va más allá de las personas de los extranjeros, para darse cuenta de una presencia divina: los ángeles en Abraham, Tobías y Lot; El mismo Cristo en *Mt* 25,35ss y 10,40. Paulo, reconociendo la hospitalidad de los Gálatas, dice que fue recibido como un ángel de Dios, como Cristo Jesús (*Gal* 4,14).

- **Misionera.** Desde el punto de vista histórico, la motivación misionera, es la razón principal. Es un servicio fundamental para la evangelización. Así *3Jn* 5-8: “*Querido, te comportas fielmente en todo lo que haces en favor de los hermanos, aunque sean forasteros. Han dado testimonio de tu caridad ante la Iglesia; harás bien en proporcionarles lo necesario para el viaje de una*





manera digna de Dios. Por su nombre, de hecho, se fueron sin aceptar nada de los paganos. Por lo tanto, debemos dar la bienvenida a estas personas para que se conviertan en colaboradores de la verdad". Esta es la hospitalidad que Jesús mismo ha organizado (Mt 10,11ss; Lc 10,5ss). Eso es lo que han experimentado los apóstoles (Hch 10,6,18.32.48; 16,15.34; 17,7; 18,2, 21,8s; 1Cor 16,19; Rm 16.23; Fm 22).

El cumplimiento de este mandamiento por parte del Señor (Mc 16,15), sobre la evangelización es tan importante en el NT, que casi siempre cuando hablamos de hospitalidad, es necesario entenderla en este sentido apostólico y misionero.

## Meditatio

Algunas reflexiones para nuestra vida y misión salesiana.

- **“Persevera en el amor fraterno”** (v. 1) (*filadelfia*). Estamos invitados a vivir el amor fraterno, no de vez en cuando, sino de manera constante. El verbo *menô* indica estabilidad, permanencia, resistencia, continuidad. La fraternidad no es una eventualidad, sino una actitud y un compromiso permanente con la vida. La fraternidad es un aspecto constitutivo de nuestra identidad cristiana. Vivir esta virtud en el trabajo, en la familia, en nuestro entorno, es mucho más que la expresión de un buen carác-

ter, de una buena educación o de un sentido cívico; es una exigencia y vivencia del Espíritu en nuestra vida cotidiana.

- **“No te olvides de practicar la hospitalidad”**. La hospitalidad, en clave salesiana, toca profundamente nuestro Sistema Preventivo y la capacidad de dar la bienvenida a todos, especialmente a los jóvenes. Esto nos llama a tener comunidades, grupos y familias con un gran sentido de la hospitalidad, siendo personas con las puertas abiertas.

- **“Sin saberlo hospedaron a los ángeles”** (v. 2). Los ángeles son los portadores de un mensaje. Para nosotros, la Familia Salesiana, el mensaje es claro: *“Creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecernos la gracia de reunirnos con Él y nos preparamos para servirlos, reconociendo su dignidad y educándolos en la plenitud de la vida”* (GC23, n. 95).

Otro mensaje importante es que “el otro” me ayuda a entender mi identidad y eliminar mi aversión al diverso: “Una vez que descubrí al extranjero en mí, no puedo odiar al extranjero que está afuera de mí, porque para mí ha dejado de serlo”. (Erich Fromm)

Así, los famosos iconos orientales muestran a la Santísima Trinidad en la mesa de Abraham y por esta razón se les llama “La hospitalidad de Abraham”. En la recepción del extranjero hay un mensaje teológico poderoso: es la recep-



ción de Dios. El extranjero divino entra en la tienda y la vuelve fecunda. “*El que me ama, será fiel a mi palabra y mi Padre lo amará, iremos a él y viviremos en él*” (Jn 14,23).

• “**Recuerda a los prisioneros...**” (v. 3). La cuestión de la solidaridad nos desafía. Esta solidaridad con los prisioneros no es solo “hacer” algo por ellos, sino que es una invitación a participar en su condición poniéndonos en “sus zapatos”: “*como si fuéramos sus compañeros de prisión, y de aquellos que son maltratados, porque también tienen un cuerpo*”. No estamos llamados a ser solamente un ente de beneficencia, algo externo, sino a una verdadera participación de comunión, un hacerse pobre con los pobres,

refugiados con los refugiados, migrantes con los migrantes, prisioneros con los prisioneros.

La carta a los Hebreos nos presenta a un Cristo solidario, que se convirtió completamente en nuestro hermano. Jesús “*por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso y Sumo Sacerdote fiel en lo que toca a Dios, para expiar los pecados del pueblo. De hecho habiendo sido puesto a prueba, puede ayudar a los que se ven probados*”(Hb 2,17-18). “*De hecho, no tenemos un sumo sacerdote que no sepa tomar parte en nuestras debilidades: él mismo ha sido probado en todas las cosas como nosotros, excluyendo el pecado*” (Hb 4,15).

Martín Lasarte, SDB

## Salmo 15

**1 Señor, ¿quién habitará en tu tienda?  
¿Quién habitará en tu santa montaña?**

- 2** El que camina rectamente  
y practica la justicia;  
el que dice la verdad de corazón,  
**3** no calumnia con su lengua,  
no hace daño a su prójimo  
ni agravia a su vecino.  
**4** A sus ojos es despreciable el malvado,  
pero honra a quien teme el Señor.  
Mismo que haya jurado a su propio daño,  
mantiene la palabra;  
**5** el que no presta su dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.  
El que procede así  
se mantendrá firme por siempre.



### Preguntas:

Además de compartir algunos pensamientos sobre la Palabra de Dios, que me han llamado la atención, podemos considerar las siguientes preguntas:

- **¿Qué sugiere el tema de la hospitalidad a mi misión salesiana?**
- **¿Cómo veo a los “diferentes”, a los “extranjeros”, a los “migrantes”?**
- **¿Qué desafíos nos plantea la solidaridad de Cristo?**



# Dal mensaje del Santo Padre FRANCISCO Para el Día Mundial de los Migrantes y Refugiados

2018

**“Acoger, proteger,  
promover e integrar  
a los migrantes y refugiados”**

*Queridos hermanos y hermanas!*

*“Al forastero que habita entre ustedes lo tratarán como al que nació entre vosotros; tú lo amarás como a ti mismo porque también ustedes han sido forasteros en la tierra de Egipto. Yo soy el Señor tu Dios” (Lv 19,34).*

Durante mis primeros años de pontificado, expresé repetidas veces una preocupación especial por la triste situación de muchos migrantes y refugiados que huían de las guerras, las persecuciones, los desastres naturales y la pobreza. Sin duda, es un “signo de los tiempos” que intenté leer, invocando la luz del Espíritu Santo, desde mi visita a Lampedusa el 8 de julio de 2013. Al establecer el nuevo Departamento para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, quise: que una sección especial, colocada *ad tempus* bajo mi guía directa, expresara la preocupación de la Iglesia por los migrantes, los desplazados, los refugiados y las víctimas de la trata.

Todo extranjero que llama a nuestra puerta es una oportunidad para conocer a Jesucristo, quien se identifica con el extranjero que ha sido aceptado o rechazado en cada época (Cf. Mt 25,35.43).

El Señor confía al amor de materno de la Iglesia a cada ser humano obligado a abandonar su tierra natal en busca de un futuro mejor. Esta solicitud debe expresarse concretamente en cada etapa de la experiencia migratoria: desde la partida, la llegada y hasta el regreso. Es una gran responsabilidad que la Iglesia pretende compartir con todos los creyentes, hombres y mujeres de buena voluntad, que están llamados a responder a los muchos desafíos planteados por las migraciones contemporáneas, con generosidad, prontitud, sabiduría y visión de futuro, cada uno de acuerdo con sus propias posibilidades.



En este sentido, me gustaría reafirmar que “nuestra respuesta común podría articularse en torno a cuatro verbos basados en los principios de la doctrina de la Iglesia: acoger, proteger, promover e integrar”.

Teniendo en cuenta el escenario actual, dar la bienvenida significa ante todo ofrecer a los migrantes y refugiados mayores posibilidades de ingreso legal y seguro en los países de destino. En este sentido, es deseable hacer un esfuerzo concreto para aumentar y simplificar el otorgamiento de visas humanitarias y para la reunificación familiar. Al mismo tiempo, espero que más países adopten programas de patrocinio privado y comunitario, además de abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables.



Sería oportuno, también, proporcionar visas temporales especiales para las personas que huyen de los conflictos en los países vecinos. Las expulsiones colectivas y arbitrarias de migrantes y refugiados no son una solución adecuada, especialmente cuando se realizan en países que no pueden garantizar el respeto de la dignidad y los derechos fundamentales.

Vuelvo a enfatizar la importancia de ofrecer a los migrantes y refugiados un primer alojamiento adecuado y decoroso. “Los programas de hospitalidad generalizados, que ya comenzaron en diferentes lugares, parecen facilitar el encuentro personal, permiten una mejor calidad de los servicios y ofrecen más garantías de éxito”. El principio de la centralidad de la persona humana, firmemente afirmado por mi amado predecesor Benedicto XVI, nos obliga a poner siempre la seguridad personal antes que la seguridad nacional. Como resultado, es necesario capacitar adecuadamente al personal a cargo de los controles fronterizos. Las condiciones de los migrantes, solicitantes de asilo y refugiados, deben garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos. En nombre de la dignidad fundamental de cada persona, debemos esforzarnos por preferir soluciones alternativas a la detención, para aquellos que ingresan al territorio nacional sin estar autorizados.

El segundo verbo, proteger, se declina en toda una serie de acciones en defensa de los derechos y la dignidad de los migrantes y refugiados, independientemente de su estatus migratorio. Esta protección comienza en el hogar y consiste en el suministro de información confiable y cer-

tificada antes de la partida y en su protección contra las prácticas de reclutamiento ilegal.

Esta debe continuarse, en la medida de lo posible, en los países de inmigración, garantizando a los migrantes la asistencia consular adecuada, el derecho de tener los documentos de identidad personales junto a ellos, el acceso debido a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias personales y la garantía de una subsistencia vital mínima.

Si se reconoce y valorizan oportunamente las capacidades y competencias de los migrantes, solicitantes asilo y refugiados, ellos representan una verdadera oportunidad para las comunidades que los reciben. Por esto deseo que, en el respeto de su dignidad, les sean concedidos libertad de movimiento en el país de recepción, la posibilidad de trabajar y el acceso a los medios de comunicaciones. Para quienes deciden regresar a su patria, subrayo la conveniencia de desarrollar programas de reinserción laboral y social.

La Convención internacional sobre los derechos del niño ofrece una base jurídica universal para la protección de los emigrantes menores de edad. Es preciso evitarles cualquier forma de detención en razón de su estatus migratorio y asegurarles el acceso regular a la educación primaria y secundaria. Igualmente es necesario garantizarles la permanencia regular al cumplir la mayoría de edad y la posibilidad de continuar sus estudios. En el caso de los menores no acompañados o separados de su familia es importante prever programas de custodia temporal o de acogida. De acuerdo con el



derecho universal a una nacionalidad, todos los niños y niñas la han de tener reconocida y certificada adecuadamente desde el momento del nacimiento. La situación de apátridas en la que se encuentran a veces los emigrantes y refugiados puede evitarse fácilmente por medio de «leyes relativas a la nacionalidad conformes con los principios fundamentales del derecho internacional». El estatus migratorio no debería limitar el acceso a la asistencia sanitaria nacional ni a los sistemas de pensiones, como tampoco a la transferencia de sus contribuciones en el caso de repatriación.

Promover quiere decir esencialmente trabajar con el fin de que a todos los emigrantes y refugiados, así como a las comunidades que los acogen, se les dé la posibilidad de realizarse como personas en todas las dimensiones que componen la humanidad querida por el Creador. Entre estas, la dimensión religiosa ha de ser reconocida en su justo valor, garantizando a todos los extranjeros presentes en el territorio la libertad de profesar y practicar la propia fe. Muchos emigrantes y refugiados tienen grados profesionales que hay que certificar y valorar convenientemente.

Así como «el trabajo humano está destinado por su naturaleza a unir a los pueblos», animo a esforzarse en la promoción de la inserción socio-laboral de los emigrantes y refugiados, garantizando a todos – incluidos los que solicitan asilo – la posibilidad de trabajar, cursos formativos lingüísticos y de ciudadanía activa, como también una información adecuada en sus propios idiomas.

En el caso de los emigrantes menores de edad, su participación en actividades laborales

ha de ser regulada de manera que se prevengan abusos y riesgos para su crecimiento normal. En el año 2006, Benedicto XVI subrayaba cómo la familia es, en el contexto migratorio, “lugar y recurso de la cultura de la vida y principio de integración de valores”. Hay que promover siempre su integridad, favoreciendo la reagrupación familiar – incluyendo los abuelos, hermanos y nietos –, sin someterla jamás a requisitos económicos.

Respecto a emigrantes, solicitantes de asilo y refugiados con discapacidad hay que asegurarles mayores atenciones y ayudas. Considero digno de elogio los esfuerzos desplegados hasta ahora por muchos países en términos de cooperación internacional y de asistencia humanitaria. Con todo, espero que en la distribución de esas ayudas se tengan en cuenta las necesidades – por ejemplo: asistencia médica y social, como también educación – de los países en vías de desarrollo, que reciben importantes flujos de refugiados y emigrantes, y se incluyan de igual modo entre los beneficiarios de las mismas comunidades locales que sufren carestía material y vulnerabilidad.

El último verbo, integrar, se pone en el plano de las oportunidades de enriquecimiento intercultural generadas por la presencia de los emigrantes y refugiados. La integración no es “una asimilación, que induce a suprimir o a olvidar la propia identidad cultural. El contacto con el otro lleva, más bien, a descubrir su “secreto”, a abrirse a él para aceptar sus aspectos válidos y contribuir así a un conocimiento mayor de cada uno. Es un proceso largo, encaminado a formar sociedades y culturas, haciendo



que sean cada vez más reflejo de los multiformes dones de Dios a los hombres”.

Este proceso puede acelerarse mediante el ofrecimiento de la ciudadanía, desligada de los requisitos económicos y lingüísticos, y de vías de regularización extraordinaria, a los emigrantes que puedan demostrar una larga permanencia en el país. Insisto una vez más en la necesidad de favorecer, en cualquier caso, la cultura del encuentro, multiplicando las oportunidades de intercambio cultural, demostrando y difundiendo las «buenas prácticas» de integración, y desarrollando programas que preparen a las comunidades locales para los procesos de integración.

Debo destacar el caso especial de los extranjeros obligados a abandonar el país de inmigración a causa de crisis humanitarias. Estas personas necesitan que se les garantice una asistencia adecuada para la repatriación y programas de reinserción laboral en su patria. De acuerdo con su tradición pastoral, la Iglesia está dispuesta a comprometerse en primera persona para que se lleven a cabo todas las iniciativas que se han propuesto más arriba. Sin embargo, para obtener los resultados esperados es imprescindible la contribución de la comunidad política y de la sociedad civil, cada una según sus propias responsabilidades.

Durante la cumbre de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York el 19 de septiembre de 2016, los líderes mundiales han expresado claramente su voluntad de trabajar a favor



de los emigrantes y refugiados para salvar sus vidas y proteger sus derechos, compartiendo esta responsabilidad a nivel global. A tal fin, los Estados se comprometieron a elaborar y aprobar antes de finales de 2018 dos pactos globales (*Global Compacts*), uno dedicado a los refugiados y otro a los emigrantes.

Queridos hermanos y hermanas, a la luz de estos procesos iniciados, los próximos meses representan una oportunidad privilegiada para presentar y apoyar las acciones específicas, que he querido concretar en estos cuatro verbos. Los

invito, por lo tanto a aprovechar cualquier oportunidad para compartir este mensaje con todos los agentes políticos y sociales que están implicados – o interesados en participar – en el proceso que conducirá a la aprobación de los dos pactos globales.

Hoy, 15 de agosto, celebramos la solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María al Cielo. La Madre de Dios experimentó en sí la dureza del exilio (cf. Mt 2, 13-15), acompañó amorosamente al Hijo en su camino hasta el Calvario y ahora comparte eternamente su gloria.

A su materna intercesión confiamos las esperanzas de todos los emigrantes y refugiados del mundo y los anhelos de las comunidades que los acogen, para que, de acuerdo con el supremo mandamiento divino, aprendamos todos a amar al otro, al extranjero, como a nosotros mismos.

**Vaticano, 15 de agosto de 2017**  
*Solemnidad de la Asunción de la B.V. María*



# La misión y la hospitalidad

## Una lectura africana

*“Al forastero que habita entre ustedes lo tratarán como al que nació entre vosotros; tú lo amarás como a ti mismo porque también ustedes han sido forasteros en la tierra de Egipto. Yo soy el Señor tu Dios”*

(Lv 19,33-34)

En las sociedades africanas la hospitalidad al extranjero no es solo un acto humano de gentileza, sino también un acto de fe, fuertemente marcado en las culturas porque un visitante bienvenido también puede ser un mensajero de Dios. “La hospitalidad es una de las principales leyes de la ética africana, que impone deberes y derechos tanto al huésped como al visitante. Abusar de la hospitalidad está prohibido. Esta hospitalidad es todavía hoy respetada más allá de los problemas socio-económicos”<sup>5</sup>. En el mundo de hoy, con sus problemas de migración e inseguridad, acoger al otro, especialmente si es extranjero, no siempre es fácil porque, si en sentido positivo, el que recibimos puede ser un enviado de Dios, que nos trae paz y bendiciones: en un sentido negativo, un extranjero que es hospedado en el hogar también puede convertirse en una fuente de tribulación, desolación e incluso de muerte. Entretanto la misión de la Iglesia, en su forma de interacción dinámica entre los pueblos y las culturas, tiene una fuerte relación con la hospitalidad.

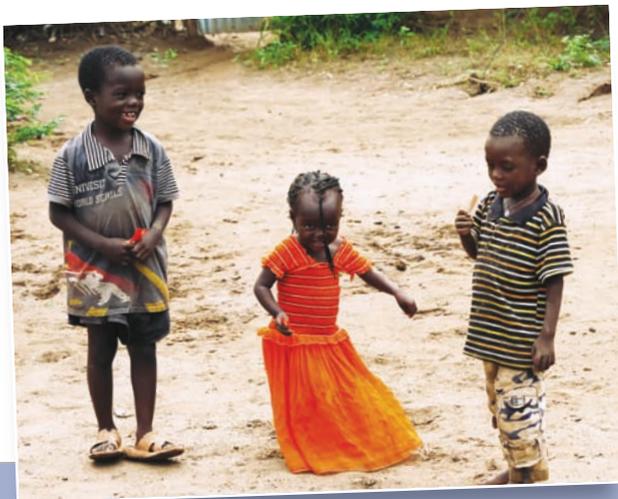
### Acogida y hospitalidad en las sociedades africanas

Para entender la misión de la Iglesia en la perspectiva de la hospitalidad, he-

mos querido comenzar desde el contexto africano, si bien la hospitalidad del otro no es algo exclusivamente africano. Es parte de la estructura humana y tiene un fuerte significado en la cultura bíblica. La particularidad de la aceptación del otro en las culturas africanas se encuentra en la antropología comunitaria africana que hace, como destaca Hampâté Bâ “que el individuo sea inseparable de su linaje, que continúa viviendo a través de él y del cual es solo una extensión”<sup>6</sup>.

En este sentido, la aceptación del otro no es solo una iniciativa nacida de la bondad individual, sino que de alguna manera se convierte en un elemento fundamental de la familia, del clan y en consecuencia, de la cultura. La hospitalidad incluso podría ser un criterio para definir la santidad de una familia o de una comunidad. La hospitalidad hacia la otra parte proviene de la familia, cuyo primer acto es la acogida de los niños, que ella a su vez ofrece a la comunidad, la cual será invo-

lucrada en su educación. De hecho, “en la cultura y tradición africanas, el papel de la familia es considerado universalmente como fundamental. Abierto a este sentido de familia, al amor y al respeto por la vida, el



africano ama a los hijos, que son bienvenidos como un don de Dios”.<sup>7</sup>

Durante todas las fases de su vida, el niño, luego el adulto, seguirá un proceso de integración en el grupo de iguales y en las asociacio-



nes; esto le permitirá dar la bienvenida a otros, especialmente al extranjero que está buscando ayuda. Es ayudado en esto por la tradición familiar y comunitaria. Varios proverbios sirven para inculcar la importancia de la hospitalidad. Para subrayar el deber de hospitalidad, los Malinke de Senegal dicen por ejemplo, “*Por más llena que esté la plaza pública, es necesario un lugar para poner el gran tambor*”, así explican el dicho conocido en África: “*Cuando hay para uno, hay para dos*”, porque muchos están convencidos de que “*el invitado es un enviado de Dios, debemos darle la bienvenida con gran respeto (Ibo-Nigeria)*”<sup>8</sup>.

En las sociedades africanas, la hospitalidad es parte de la red de relaciones que toma en consideración la indigencia de los individuos, generando una red de solidaridad<sup>9</sup>. Por ejemplo, en la cultura Ewe, de África Occidental, es interesante observar que el anfitrión se designa con la palabra “Amedzro”<sup>10</sup> compuesta de “Ame” que significa “(una) persona” y “dzro” que significa “deseo, desear, querer ...”; “amedzro” es por lo tanto una persona deseada que es acogida. También se podría decir que el huésped que viene a nuestra casa es un “extranjero”, pero no es un “extraño”, es una persona deseada y querida; debe aceptarse independientemente de su apariencia física, que puede ser noble o miserable debido a las circunstancias del viaje y al sufrimiento que ha sufrido; su recepción es al mismo tiempo un deber, un consuelo y una oportunidad. Es por eso que debemos hacer

todo lo posible para garantizar que esta persona en situación de necesidad se sienta como en su casa gracias a la hospitalidad.

Para que la persona se sienta bienvenida, hay algunos gestos que deben enfatizarse:

el **calor humano** manifestado por la alegría en el rostro del receptor a través del saludo, la bondad y la dulzura; el suministro de agua o algunos alimentos como la nuez de cola, el agua de coco u otras cosas según cada cultura; una comida para restaurar las fuerzas del visitante: este aspecto es importante porque en la mayoría de las familias siempre hay un lugar en la mesa reservado a una visita inesperada. Y finalmente el **intercambio de palabras**, que es un momento de escucha, muy importante, ya que permite comprender qué tipo de ayuda podría brindarse, pero sobre todo para ver si esta ayuda es temporal o a largo plazo y si es apropiada para el bien de la persona en cuestión y para la comunidad. Es con esta lógica de hospitalidad que muchos misioneros son recibidos en África.

A pesar de la hostilidad que se pudo encontrar aquí y allá, el éxito de la misión, especialmente la salesiana, en África se debe en parte a esta cultura de hospitalidad que, en realidad, debe ser recíproca, porque la acogida tiene siempre dos direcciones: la persona que acoge y la persona que es acogida deben estar en una interacción dinámica.

### Misión como hospitalidad

En la tradición bíblica, la hospitalidad es una exigencia para Israel no solo porque ha experimentado ser extranjero o exiliado (Lv 19,33; Hch 7,6; 13,11.13; 13,14); pero también es una obra de misericordia y testimonio; la hospitalidad también es una condi-



ción para entrar en el reino de Dios al final de los tiempos (Rm 12,13; 13,8; Mt 25)<sup>11</sup>. El Nuevo Testamento recomienda la bienvenida y la hospitalidad porque, al recibir al extraño, es Dios mismo a quien damos la bienvenida. Jesús no dudó en declarar que “*el que recibe a quien yo envío, me recibe a mí, el que me recibe, recibe al que me envió*” (Jn 13,20). El autor de la carta a los Hebreos nos exhorta a no olvidar la hospitalidad porque “*algunos, practicándola, sin saberlo, hospedaron ángeles*” (Hb 13,2), una hospitalidad de la cual Abraham es uno de los ejemplos formidables (Cf. Gn 18,1-8). Esta bienvenida también debe ofrecerse a cada hombre, porque todo lo que hemos hecho por los pobres y los necesitados, es por él, Jesús, que lo hemos hecho (Cf. Mt 18,5; Lc 9,47). La misión cristiana tiene una fuerte relación con la aceptación del otro en su diversidad. En un mundo globalizado y migratorio que puede ver al otro como una amenaza para la vida y el propio bienestar, la profecía de la hospitalidad se convierte en un imperativo para la misión de la Iglesia: para el cristiano, de hecho, dar la bienvenida al otro es un mandato divino, porque se le invita a ver en el extranjero que recibe “no solo a un mensajero de Dios, un ángel (Gen 19,1ss), sino al Señor mismo (Mt 10,40; Mc 9,37)”<sup>12</sup>.

La misión de la Iglesia se caracteriza precisamente por el envío y la acogida. Los grandes envíos misioneros son parte de esta lógica

por la cual Jesús envía a sus discípulos en misión (Cf. Mt 28,19; Mc 16,15; Lc 24,44-48; Jn 20,21). En la teología de la misión, la hospitalidad siempre viene de Dios, quien nos envía y nos precede en la misión. Él es la fuente de nuestro amor<sup>13</sup>. Es en este sentido que toda actividad misionera consiste, ante todo, en acoger su voluntad. Desde esta perspectiva, acogiendo la diversidad en la misión, es Dios mismo a quien damos la bienvenida. Para una profunda espiritualidad misionera y de comunión, estamos llamados a “ser capaces de captar la luz del misterio de la Trinidad en los rostros de los hermanos que están a nuestro lado [...], también ser capaces de reconocer lo que es positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como un regalo que Dios me da a través de aquel que lo recibió, mucho más allá de su persona que así se convierte en un administrador de las gracias divinas”<sup>14</sup>.

Para nosotros, salesianos, dar la bienvenida a los jóvenes, especialmente a los más pobres, es una misión que no debemos descuidar. En situaciones de migración y guerras, el oratorio y las comunidades salesianas se distinguen por ser casas acogedoras. Esta bienvenida no debe reservarse solo a los jóvenes, sino también a los misioneros enviados por Dios y que la Congregación envía. Al hacer esto nos convertimos en colaboradores de Dios (Cf. 3Jn 1,5-8).

**Samuel Komlanvi Amaglo, SDB**

<sup>5</sup> M. CABAKULU, *Dictionnaire des proverbes africains*, L'Harmattan, 1992, p. 132.

<sup>6</sup> A. HAMPATÉ BÂ, *Amkoullel, l'enfant peul: mémoires*, Paris, Actes Sud, 1992, p. 17.

<sup>7</sup> JUAN-PABLO II, *Ecclesia in Africa* (1995), n. 43.

<sup>8</sup> Cf. M. CABAKULU, *Dictionnaire des proverbes africains*, pp. 133-134.

<sup>9</sup> Cf. G. G. TATA, *Vivere insieme: aspetti etico-sociali dell'antropologia africana*, Roma, Urbaniana University Press, 2014, p. 123.

<sup>10</sup> R. JACQUES, *Dictionnaire éwé-français*, Paris, L'Harmattan, 2015, p. 161.

<sup>11</sup> Cf. X. LÉON-DUFOUR - J. DUPLACY (Éd.), *Diccionario de teología bíblica*, Marietti, Turín, 1976, pp. 720-722.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Cf. *Ad Gentes*, nn. 2-5.

<sup>14</sup> BENEDICTO XVI, *Africae Munus*, n. 35.

# Don Bosco y los migrantes

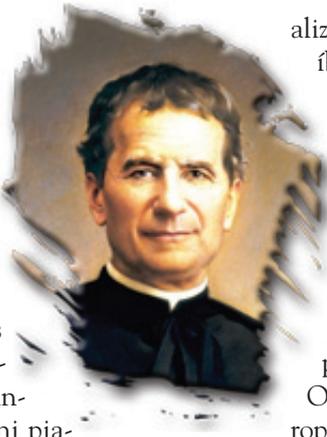
Para la Congregación, el fenómeno de las migraciones no es algo nuevo desde el punto de vista carismático. Desde el inicio, Don Bosco ha enfrentado esta realidad. Los primeros jóvenes que recibió en su oratorio fueron emigrantes estacionales o permanentes, entre 18 y 25 años de edad. Venían de zonas rurales buscando trabajo en la gran ciudad de Turín. Eran jóvenes extranjeros que no hablaban italiano ni piamontés. En una discusión con algunos párrocos de Turín, que pensaban que Don Bosco estaba alejando a los jóvenes de sus parroquias, el santo respondió que todos eran extranjeros:

*"Porque casi todos son forasteros; se encuentran en la ciudad abandonados por parte de sus parientes o han venido en busca de un trabajo que no encuentran. Quienes de ordinario frecuentan mis reuniones son saboyanos, suizos, del valle Aosta, de Biella, de Novara, de Lombardía [...] La lejanía de la patria, la diversidad de lenguajes, la inseguridad de domicilio y el desconocimiento de los lugares vuelven difícil, por no decir imposible, acudir a sus parroquias."*<sup>15</sup>

La **aventura misionera** salesiana comenzó con el cuidado de los emigrantes italianos en Argentina. En la primera expedición de 1875, Don Bosco dirigió su exhortación a los misioneros con estas palabras:

*"Id, buscad a estos nuestros hermanos, a los cuales la miseria o la desgracia los llevó a tierra extranjera, y empeñaos para hacer conocer a ellos cuanto sea grande la misericordia de Dios, que a ellos os manda para el bien de sus almas."*<sup>16</sup>

La Congregación en la época de Don Rua y Don Albera, consolidó esta atención hacia los emigrantes italianos, pero también hacia los polacos y alemanes. La grandeza del trabajo re-



alizado entre los emigrantes fue increíble. En 1904, solo en América, los salesianos se hicieron cargo de 450.000 emigrantes. Ya en la época de Don Rua, se creó una **"Comisión Salesiana sobre la emigración"**; fue dirigida por Don Stefano Tirone, quien realizó este trabajo durante varios años. El servicio para inmigrantes europeos a América, África o Medio Oriente fue enorme. Dentro de Europa, hubieron migrantes que huyeron de Europa del Este a Europa Occidental durante el período comunista. Ciertamente, la matriz de este ministerio fue étnico-nacional, es decir, el acompañamiento de los ciudadanos con el servicio de capellanías, escuelas y diversas obras de promoción humana. Tal servicio a veces corría el riesgo de ser más sensible a la lógica nacionalista que a la evangélica. Este es un dato del cual debemos ser sensibles<sup>17</sup>.

Por lo tanto, el fenómeno migratorio, de una forma u otra, siempre ha estado presente en nuestra misión salesiana. El desafío de la juventud y la movilidad humana es hoy mucho más amplio y complejo en sus aspectos culturales, sociales y religiosos, en su gran impacto demográfico, en los nuevos problemas relacionados con la tecnología de la información, la globalización y el transporte.

Además, el cuidado pastoral de la comunión (más inclusión e integración) es más necesario que antes cuando era étnico-nacional (atención a sus ciudadanos). Ahora también hay fenómenos nuevos y dramáticos, como los menores no acompañados entre los refugiados. Todo esto ofrece nuevos desafíos a la Congregación frente a este continente de jóvenes, muchos de los cuales saben poco o nada acerca de Jesucristo.

Esta frontera, este continente en movimiento, desafía fuertemente a los salesianos y



a la familia salesiana del siglo XXI. Así como el Proyecto África -una gran visión misionera- ha ayudado a revitalizar la Congregación décadas atrás, el compromiso congregacional bien proyectado hacia este nuevo continente en movimiento, puede ser una fuente real de renovación pastoral, carismática y profesional.

## Criterios de nuestra acción educativo-pastoral entre los migrantes y refugiados

Indicamos algunos criterios pastorales, para este desafío de las migraciones. Seguramente los criterios no tienen muchas cosas originales, pues son los mismos de cualquiera otra auténtica misión salesiana en los diversos ámbitos.

1. Focalizamos como **destinatarios** prioritarios a los niños, adolescentes y jóvenes.

2. Favorecemos nuestra intervención más en **procesos educativos** que en actividades apenas de emergencia.

3. Realizamos nuestra misión desde un enfoque de promoción humana integral, considerando una acción complementaria **educativa y evangelizadora**. En caso de no estar atentos, no es pequeño el riesgo de la reducción de nuestra misión en este campo, a un buen servicio social, carente de propuestas de fe. Podríamos llegar a ser una muy buena ONG salesiana, dejando de ser salesianos.

4. El sujeto de cualquier tipo de intervención en este campo es siempre una **comunidad educativo-pastoral** (local, inspectoria), donde los salesianos y laicos participan del mismo empeño en un **PEPS** claramente elaborado e implementado.

5. Nuestra acción se caracteriza como “**presencia**” educativa y de esperanza, por lo que, en la medida de lo posible nos inserimos, lo más posible en el **espacio geográfico y existencial** de los destinatarios. Es importante que nos vean, como amigos que estamos entre ellos y que comparten la vida, más que como agentes humanitarios que vienen a realizar algunos servicios en favor de ellos.

6. Al derecho humano de poder emigrar es importante tener en cuenta el otro derecho fundamental: el derecho a no verse obligado a emigrar. En esta dimensión es que como sale-

sianos, con criterio de **preventividad**, somos llamados a apostar por el “**desarrollo local**”. En este sentido nuestra propuesta educativa para la formación e inserción laboral aporta un servicio precioso a los jóvenes y a la sociedad.

7. Los migrantes, lógicamente son un campo de acción del MJS. Es un lugar para envolver nuestros jóvenes en la acción con los emigrantes y los emigrantes en el MJS. Debe ser un **Movimiento Juvenil Salesiano para los Jóvenes en Movimiento**. Este es un campo excelente para el Voluntariado Misionero Salesiano.

8. Este compromiso, como ningún otro exige la **colaboración entre diversas inspectorías** y diversos países (países de origen, de pasaje, de destino). Nos lleva a repensar nuestras presencias más flexibles e internacionales.

9. La problemática de movilidad humana exige una **asesoría profesional** en temas legales, sociales, psicológicos, que nos permitan una *advocacy* incisiva y eficiente. En este sentido, se exige de nuestra parte una formación específica para este servicio y por otra la colaboración de laicos profesionales en nuestra misión.

10. A nivel de Congregación se ve la necesidad de **una presencia más institucional, coordinada y con mayor visibilidad** capaz de trabajar en red y de mejor poder asesorar, animar, coordinar, representar y sistematizar el trabajo de los salesianos de don Bosco con los refugiados y emigrantes.

<sup>15</sup> BOSCO G., *Memorias del Oratorio*, en INSTITUTO HISTÓRICO SALESIANO (ed.) *Fuente salesianas. Don Bosco y su obra* (Madrid 2015) 1128.

<sup>16</sup> CERIA E., *Memorias Biográficas del beato don Bosco*, Vol. XI, Turín 1930, 385.

<sup>17</sup> MOTTO F., *Bosco (Don) Giovanni e la missione dei Salesiani per i migranti*, in, BATTISTELLA G. (realizado por), *Migrazioni. Dizionario Socio-Pastorale*, Cinisello Balsamo (Milan) 2010, 62.

# GAMBELLA

## Frontera Occidental de Etiopía

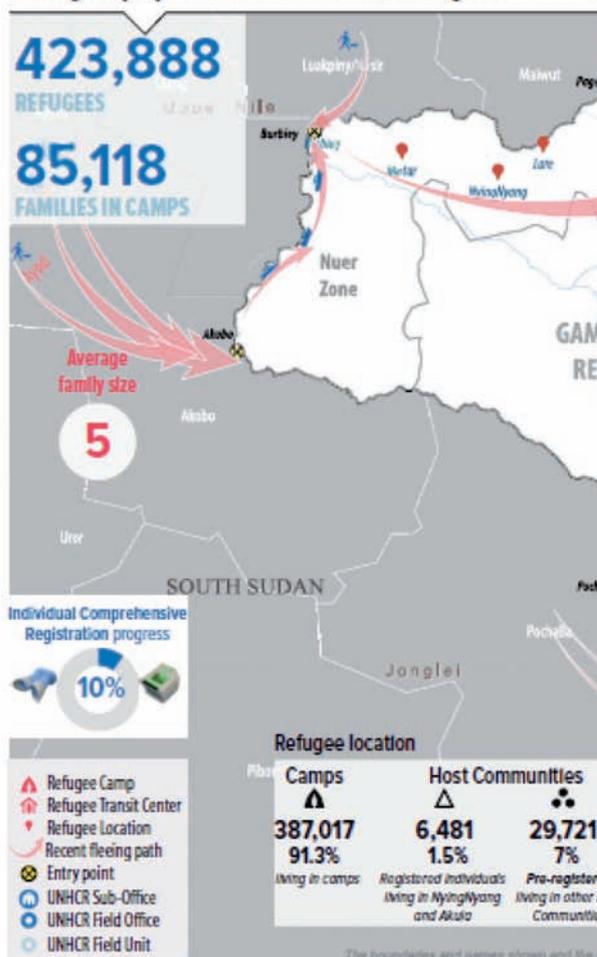
Hablar de Gambella, ciudad y región ubicada en la parte occidental de Etiopía, significa recordar el problema de los refugiados y de las personas desplazadas, que ha influido en la estructura sociopolítica y económica de la región durante casi treinta años, no sin las tensiones ni la violencia que siempre han sido el escenario de toda esta zona.

Si en Etiopía se estima que hay alrededor de 850.000 refugiados, casi un tercio de ellos se concentran en esta zona fronteriza con el entonces Sudán, ahora Sudán del Sur, el último país en ser reconocido oficialmente después del referéndum independentista de 2011, y que enseguida cayó en una guerra civil entre diferentes grupos étnicos locales, siendo muchos de fe cristiana.

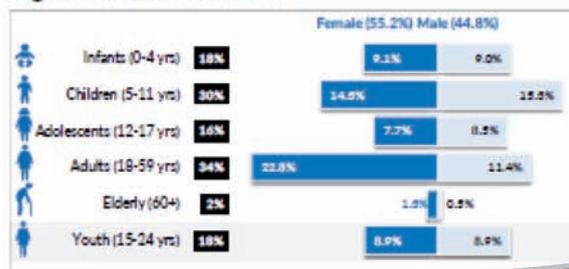
Dentro del Vicariato Apostólico de Gambella, la Santa Sede confió desde principios del año 2000 a los hijos de Don Bosco, siendo pastor Mons. Angelo Moreschi, un salesiano de origen bresciano. Los salesianos, además de las diversas actividades educativas y evangelizadoras ordinarias, están empeñados en tres diferen-

### SOUTH SUDAN SITUATION

Refugee population in Gambella region



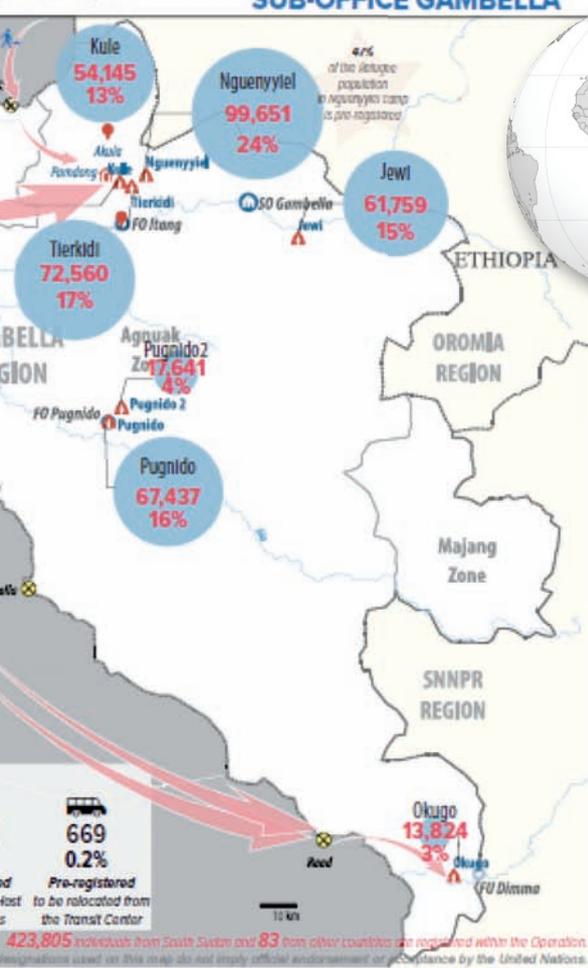
### Age/Sex breakdown





**UNHCR** | Ethiopia  
The UN Refugee Agency  
**SUB-OFFICE GAMBELLA**

as of 31 May 2018



tes campamentos de refugiados, con actividades no solo de primera evangelización, sino también de capacitación, específicamente profesional.

Veamos algunos detalles de los tres tipos diferentes de intervención actual:

## 1. CAMPOS DE REFUGIADOS DE PUGNIDO

Pugnido, una ciudad situada a más de 100 Km de Gambella en el interior de la región, ha sido desde los años 80 del siglo pasado una presencia católica importante. Cuando a inicios de los años 90 las Hermanas Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa fueron convocadas para gestionar las intervenciones humanitarias en favor de los refugiados de Sudán por la guerra, tuvieron que enfrentar a la emergencia de un campo de refugiados del grupo étnico Nuer, principalmente en el territorio étnico Anuyak. Pronto, las tensiones étnicas aconsejaron a las hermanas de la Madre Teresa que se establecieran en la ciudad de Gambella y solo en 2006 los salesianos, establecidos en Gambella desde 2001, pudieron garantizar una presencia estable en la actual Misión de Pugnido, donde los dos salesianos presentes – don Giorgio Pontiggia y Don Filippo Perin – además de seguir apostólicamente unas quince capillas Anuyak, también dan servicio pastoral en los dos campos de la etnia Nuer y a uno de etnia Anuyak; siendo este último un

### Key statistics



TRAINING CENTRE  
GAMBELLA CAMP  
KENYA  
DCK1  
COURSES OFFERED  
METAL WORK/ARC WELDING  
MOTOR VEHICLE MECHANICS  
ELECTRICAL/SOLAR LIGHTING  
MASONRY  
CARPENTRY / JOINERY - CABINET MAKING  
PLUMBING  
TAILORING  
DRESSMAKING  
SECRETARIAL  
COMPUTER STUDIES  
ENGLISH COURSES

Escuela en Pugnido





campo 'abierto', cuya gente puede moverse y frecuentar la vecina misión de Pugnido y usar sus servicios, como un asilo, el oratorio diario y la parroquia. En total los tres campamentos tienen una población de 50.000 personas.

## 2. EL CAMPO DE REFUGIADOS DE JAWI

A veinte kilómetros de Gambella, en la carretera principal que conduce a Addis Abeba, las autoridades locales han identificado el área para alojar a los refugiados Nuer, que se han escapado de Sudán del Sur debido principalmente a la guerra civil en el país. A la dificultad para acceder con los medios de subsistencia, se suma que es un área inundada durante 4-5 meses al año por las lluvias estacionales. Es así como 80.000 personas, asistidas por las principales organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, están abarrotadas en esta área, también en el territorio Anuyak. Desde el princi-

pio, se pidió a la Iglesia Católica del Vicariato de Gambella que interviniera en el sector de la educación, lo que llevó a la apertura de dos escuelas primarias.

Mientras tanto, los católicos sud-sudaneses presentes en el campamento se encuentran para rezar durante los fines de semana en dos tiendas diferentes levantadas para la ocasión. Fue pedido un sacerdote que se encargara los domingos de las confesiones y la santa misa; y durante más de un año, los salesianos de Gambella, primero con el padre Miroslaw y ahora reemplazados por el padre Joemary, aseguran la asistencia espiritual a las dos capillas católicas (alrededor de 2.000 fieles) dentro del Campo di Jawi, una dedicada a san Mateo y la otra a san Juan.

## 3. EL CAMPO DE NGUENYYIEL

A lo largo de la principal carretera asfaltada que une Sudán del Sur y Etiopía, a unos 40 km





de Gambella, a unos 10 km hacia adentro de dicha carretera principal, ha sido inaugurado hace unos 3 años, este nuevo campamento de refugiados, que alberga a unas 90.000 personas, provenientes de la vecina Sudán del Sur, y por lo tanto del grupo étnico Nuer, personas que huyen de la guerra y del hambre. El campamento, dada la gran cantidad de refugiados, se ha dividido en tres áreas para facilitar las intervenciones. Desde el punto de vista de la asistencia religiosa, un sacerdote diocesano visita regularmente el campamento. A partir de este año, 2018, a nosotros los salesianos de Gambella se nos ha pedido que participemos en el sector de la formación profesional en colaboración con el VIS, una organización no gubernamental italiana que siempre ha trabajado con los salesianos.

En particular se individuó, en diálogo con los agentes locales, la necesidad de promover la adquisición de conocimientos profesionales, que permitieran después un aporte concreto

dentro del campamento de refugiados. Así se realizaron de febrero a mayo de 2018, cursos profesionales cortos en los siguientes sectores: carpintería, construcción de edificios, corte y confección y finalmente peluquería para mujeres. Cada curso incluyó a 35 estudiantes elegidos por un comité local del Campamento, con un total de 140 estudiantes (en su mayoría mujeres jóvenes) que completaron el curso obteniendo un certificado.

Además, los 140 jóvenes recibieron al final del curso un kit de material para poder comenzar a trabajar por su cuenta, porque era uno de los objetivos establecidos de este curso. A nosotros los salesianos, además de la presencia y supervisión del proyecto, nos solicitaron la contribución de nuestros instructores, especialmente en el sector de la carpintería y la construcción civil; en total, una docena de personas del Centro de Estudios Don Bosco de Gambella se trasladan todos los días al Campo Nguenyiel, para regresar a la ciudad por la noche. La ceremonia de entrega de los certificados, simple y conmovedora, ha sellado este proyecto que en el futuro también se podrá repetir.

A nosotros, los salesianos de Gambella, presentes en esta tierra de frontera, no solo geográfica sino también humana, nos parece poder identificar en los jóvenes refugiados aquí presentes a los pobres de quienes hablaremos en el próximo Capítulo General; dependerá también de nosotros abrirles nuevos horizontes de futuro y esperanza.

Filippo Perin, SDB



# KAKUMA “No lugar”

Fue la guerra civil en Sudán que hizo huir en 1992 a miles de personas al norte de Kenia y dar origen a lo que hoy es un centro habitado y un hogar para muchos.

Kakuma, que, en uno de los idiomas locales significa “no lugar”, nació en el desierto, en la frontera entre Sudán, Uganda y Etiopía para hospedar a los refugiados que huyen de las guerras, de las persecuciones civiles y religiosas y de las hambrunas del continente: Sudán y Somalia principalmente, luego Sudán del Sur, Burundi, Ruanda, Uganda, Etiopía, Eritrea y República Democrática del Congo.

Con sus casi 195.000 habitantes, Kakuma está entre los campos de refugiados más grandes del mundo. El campamento es un ‘pueblo joven’ amenazado por el calor, las tormentas de arena, las inundaciones en la temporada de lluvias, la falta de agua y servicios, y está gestionado principalmente por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Cruz Roja Internacional.

Los salesianos llegaron a Kakuma a principios de 1991 y comenzaron sus actividades en 1993. Actualmente, son los únicos, desde el 2000 para ser precisos, que tienen permiso para vivir permanentemente en el campamento junto a los refugiados, tratando de compartir las dificultades y ayudarlos a construir oportunidades para el crecimiento.

La vida aquí fluye muy lentamente, las personas viven en una condición perenne de espera en la que es difícil construir, planificar y soñar. Por ello algunos pierden su sentido de la existencia y se quitan la vida. Los salesianos intentan responder al vacío que a menudo reina en los corazones de muchos refugiados, dándoles esperanza a través de la capacitación recreativa, educativa y profesional, especialmente a los muchos jóvenes: casi el 50 por ciento de la población tiene entre 15 y 35 años.

Se pueden pasar muchos años en el campo, entretanto ese tiempo interminable puede ser usado de manera constructiva: se puede aprender a leer y escribir, a contar y sobre todo, se puede aprender un trabajo útil una vez que se ha salido del campamento o durante la estadía, porque Kakuma, de hecho, es una ciudad real.

Formación, escuela, oportunidades. Cada año los salesianos y sus colaboradores forman a unos 4.100 estudiantes. A pesar de la ayuda internacional, la comida no es suficiente y por lo tanto es necesario que logren trabajar de alguna manera. Para hacer esto es necesario conocer un oficio y al menos el idioma inglés o swahili para comunicarse en un ambiente internacional. Los estudiantes son niños, niñas, hombres y mujeres de 18 a 35 años. Algunos vienen con sus hijos, las madres incluso con los recién nacidos, otros son ex niños soldados.





Desde el inicio de la presencia salesiana, se capacitó a unos 40.000 jóvenes que, al regresar a su casa, pudieron comenzar a trabajar.

Actualmente hay 4 centros de capacitación profesional en el campamento y se está construyendo otro

centro en la ciudad para ofrecer la la comunidad local a posibilidad de capacitarse, ya que no es fácil para los locales ingresar en el campamento, por lo que se ha decidido abrir un centro afuera, que reciba tanto a los refugiados como a la comunidad local. Este será el quinto centro de Don Bosco.

También vemos que esta actividad les permite tener un ingreso económico aquí en el campo. De lo contrario, se sentarían en su casa sin hacer nada, porque aquí las personas están desempleadas, no pueden encontrar un trabajo o la manera de mantenerse a sí mismas”. Por lo tanto, aquellos que tienen la oportunidad de recibir



aquí capacitación pueden buscar un trabajo. Algunos lo encuentran en el campamento, en las diversas organizaciones presentes. Por ejemplo para la construcción de viviendas.

Los salesianos tienen un Centro Juvenil. Es hermoso ver

que incluso viniendo de diferentes países y grupos étnicos, los jóvenes se reúnen aquí y realizan juntos diferentes actividades. Les enseñamos principios morales y diferentes actividades deportivas: especialmente fútbol, voleibol y baloncesto. Después de las actividades lúdicas, nos reunimos con ellos y les damos las “Buenas noches” en las que intentamos animarlos a enfrentar el día siguiente.

En este contexto, a menudo lleno de desesperación, entra la esperanza cristiana. Sin imposiciones, la evangelización de los salesianos se propone con el testimonio personal: evangelizamos al compartir con los refugiados las

Mi nombre es **Gendanie Manaste Nionkoru**, doy congoleño y pertenezco a la tribu Banyamulenge.

Mientras estaba en el 2009 trabajando en los campos, un hombre de la tribu Bembe vino y me dijo que en la aldea Karunja, los guerrilleros Mai Mai habían atacado y matado a todas las personas pertenecientes a la tribu Banyamulenge. Me dijo que corriera al pueblo si tenía parientes porque habían matado a todas las personas. Cuando me dio esta información, me sentí confundido porque mi hermano vivía allí y también mi esposa y mis hijos. En ese momento decidí correr al pueblo.

Una vez que llegué, fui directamente a la casa de mi hermano y vi que él y su esposa habían sido asesinados. Había ocurrido la noche anterior. Luego fui a la habitación de sus hijos, manchada de sangre. Todos sus hijos habían sido masacrados. La casa de mi hermano estaba en el lado opuesto de la mía. Cuando llegué a mi casa, para entender cómo estaban mi esposa y mis hijos, me di cuenta



de que no estaban allí. Entonces me enteré que algunas canoas transportaban a las personas que habían sobrevivido a la masacre.

Más tarde, yo también subí a una de las canoas y me llevaron a Tanzania, donde busqué a mi familia. Luego, me trasladaron al campo de refugiados de Kakuma, donde, felizmente, encontré a mi esposa y a mis 4 hijos.

Mi sueño es que mis hijos vayan a la escuela. Por eso le pedí a un sacerdote que me ayudara a comprar una pizarra. El aceptó y una de mis hijas tiene una

beca. Rogué a Dios por esto y le agradezco. Dios ha hecho un milagro. Ella logró entrar a la escuela y los gastos se estabilizaron. Fue aceptada en la escuela de Angelina Jolie, donde también está el internado. Nuestro sueño es poder volver a nuestra casa en paz.

mismas dificultades de la vida, pero con la esperanza de aquellos que tienen a Cristo en el corazón. En el campamento, la promoción humana, la evangelización, el primer anuncio y el diálogo interreligioso se integran armoniosamente. Los refugiados tienen un gran sentido religioso y comunitario, y la evangelización así demuestra ser un componente integrador fuerte.

Y se evangeliza mostrando un estilo de vida diferente, confiado y operativo, incluso en la pobreza. Proponiendo a todos, pero sobre todo a los jóvenes, actividades educativas y formativas específicas a través de la pastoral de la parroquia del campamento, que se anima especialmente el domingo con motivo de la Santa Misa.



Una oportunidad pastoral apropiada es el acompañamiento espiritual de los cristianos a través de las pequeñas comunidades cristianas. Son estructuras pequeñas, en las que algunas familias que viven cerca se reúnen para orar y compartir la Palabra de Dios. Son más de cien.

Pero Kakuma sigue siendo un campo de refugiados. Inmenso e inmerso en un semi desierto entre el norte de Kenia y Sudán del Sur. Está creciendo casi como una ciudad independiente, pero sin la presencia de ayuda humanitaria y especialmente sin intervenciones educativas y de capacitación profesional

— como las que ofrecen los salesianos — sería una gran prisión sin esperanza de redención humana.

*Majros tiene 29 años. Siempre vivió con su tío paterno y pastoreando sus cabras. Majros era un niño de salud frágil. Solo cuando el padre regresó brevemente de la guerra, Majros pudo recibir curaciones y recuperarse de la enfermedad que lo había acompañado durante años. Majros llegó a Kakuma en 2006 y recuerda con gratitud el encuentro con los salesianos.*

Vivía con mi padre. Mi madre y los otros hermanos no estaban con nosotros. En mi familia somos 8 hijos. Somos 4 hombres -habríamos sido 5 pero uno falleció- y 4 mujeres. Mi madre nos dejó con mi padre. Él nos cuidaba, trabajaba como soldado y también se ocupó de todos los demás asuntos.

En Kakuma se intenta sobrevivir. Y, en la medida de lo posible, en este "no lugar" en medio del desierto, tratamos de planificar un futuro para cuando nuestro país estén al seguro y podamos regresar. No me siento como en mi casa porque el campo no es



seguro. Aquí la propia vida no está muy segura. Incluso si estamos en un campo de refugiados, podemos ser agredidos, especialmente de noche.

Estar con los salesianos me ha ayudado mucho a involucrarme, a interactuar y conocer a muchas personas dentro del contexto salesiano. Incluso antes de trabajar para ellos ya formaba parte de la familia Don Bosco. Y esto me ayudó a crecer como persona.

Lo que más extraño aquí son mis padres. Vivir con muchas personas no es difícil para mí porque los salesianos me han ayudado a socializar con otras personas. Si pienso en la idea de mi

hogar, inmediatamente siento el deseo de volver para quedarme con mi familia y también para ayudarla. Me bauticé en Sudán y luego, cuando vine aquí en el 2007, decidí recibir la confirmación. Seguí el curso durante todo el año y en el 2008 fui confirmado como cristiano en la parroquia. Mi sueño es ser algún día, salesiano.



# PALABEK

Al oeste del Cuerno de África, entre Sudán del Sur y la República Democrática del Congo, en el área de los grandes lagos, está el pequeño estado de Uganda que ha recibido a más de 1.5 millones de seres humanos, quienes huyen de los grandes y pequeños conflictos, lo que ha llevado al crecimiento de los campamentos de refugiados.

Palabek, está casi en la frontera norte del País y se ha convertido en un lugar de llegada de miles de hombres, mujeres y niños de Sudán del Sur. Esto también gracias a la generosidad del gobierno local y a la población que abrieron su país para dar hospitalidad a sus hermanos y hermanas africanos. De hecho en Uganda los refugiados tienen facilidad para hacer sus documentos, permisos de trabajo y movilidad.

La mayoría de los habitantes del asentamiento humanitario de Palabek son en realidad mujeres, niños y ancianos que lograron escapar. Los hombres se quedaron para luchar y defender lo poco que les quedaba.

En Uganda, la vida de los refugiados es más humana que en otros países. Los campos, por ejemplo, se llaman “asentamientos” y poco a poco se asigna una parcela de 30 metros cuadrados

de terreno para construir una pequeña casa y tener unos pocos metros de huerta para cultivar.

El trabajo es muchísimo. El número de refugiados ha crecido rápidamente. Actualmente se estima que son más de 43.000, provenientes de Sudán del Sur. Ellos necesitan de todo porque se han escapado con la ropa que llevaban puesta y sus niños en los brazos.

Los salesianos han estado presentes en Palabek desde la apertura del campamento en 2017 y ya han conquistado el corazón de la gente. Hoy hay una comunidad misionera internacional: 2 salesianos del R.D. Congo, 1 del Congo, 2 de la India y otro de Venezuela. Se ocupan de la animación en las comunidades cristianas esparcidas por el asentamiento, evangelizando con sencillez. Educan a niños y jóvenes a través de la escolarización, ofreciéndose como un punto



de referencia para su crecimiento, y dando apoyo a las familias.

El trabajo es incesante. La comunidad salesiana comparte las dificultades de las personas y da testimonio del Evangelio al recibir y prestar atención a los más marginados y débiles, es decir, a los jóvenes, los ancianos y los enfermos.

Recientemente se inauguró un centro de formación profesional con la posibilidad de enseñar cada año a 750 estudiantes.

- Tenemos la intención de comenzar una escuela secundaria en 2019, cada año para 700 estudiantes, para dar atención en particular a las adolescentes.
- Existe un dinámico Centro Juvenil para actividades culturales y deportivas. En parte está activo, sin muchas instalaciones todavía, con unos 600 jóvenes y niños.
- Junto con el Centro de Formación Profesional, se están organizando cooperativas agrí-

son católicos.

La comunidad salesiana junto con un grupo muy comprometido de laicos está cuidando a los destinatarios. Son atendidos 6.100 niños y jóvenes, más 300 familias de las aldeas vecinas y del asentamiento.

colas en 20 aldeas alrededor del asentamiento, para dar atención a los refugiados y a las comunidades locales.

- Existe una comisión para la prevención y resolución de los conflictos.
- Se están realizando perforaciones de pozos de agua.
- Se sueña instalar para el 2020 una radio comunitaria.

Con respecto a la evangelización, en el asentamiento ya hay ocho centros de evangelización y están comenzando las visitas a otros asentamientos o campos de refugiados. En Palabek, más del 50% de los refugiados





**Rose** “Soy profesora de jardín de infantes y primaria. Cuando comenzó la guerra en Pajok, los soldados llegaron, nos rodearon y en ese momento empezamos a escuchar disparos por todas partes. Corrí a mi casa y no había nadie, volví a la escuela pero tampoco estaban allí. Comencé a buscar por todas partes porque los pequeños ya no estaban. Corrí hasta que llegué a Ngomoromo, donde encontré a algunos de mis hijos, pero otros fueron arrestados: una de mis hijas fue arrestada y encarcelada. Esto es lo que sucede en Pajok”.



**Moses** “Vengo de Pajok. Cuando los soldados llegaron tuve que abandonar mi casa que luego fue destruida. Sólo se quedaron los ancianos. Nos dijeron que nos fuéramos y les dije que estaba yo solo en una choza pobre. Mi esposa y yo nos caímos entre los arbustos. Ellos se retiraron e iniciaron a irse: 'Estos son viejos, no los maten, morirán porque sus hijos ya no están y no tienen ayuda. No desperdiciemos nuestras balas'. Así nos quedamos los ancianos, sin nada para comer o beber”. “Nos escapamos a Uganda y llegamos a Ngomoromo. Teníamos que movernos despacio.”



**Don Lazar Arasu** “Vi a una pequeña comunidad de cristianos rezando bajo los árboles. Me acerqué al catequista, me presenté y le dije: “Soy sacerdote y quiero celebrar la misa”. Era el día del *Corpus Domini*, el 18 de junio de 2017. En pocos minutos preparamos una maravillosa celebración eucarística. Al final de la misa el catequista me pidió si podía regresar la semana siguiente. Miré a mi alrededor y respondí “Por supuesto que vendré”. Al regresar la semana después, encontré un grupo de casi 400 personas debajo de un enorme árbol. Me conmovió, me dijeron que no habían asistido a una misa desde hacía aproximadamente un año. Desde entonces comencé a ir al asentamiento casi todas las semanas”. “El 86 por ciento de la población del campamento está compuesta por mujeres, niños y jóvenes. Y más del 60 por ciento son adolescentes o niños. Obviamente hay niños menores de 3 años, son cientos, miles. Estos jóvenes vulnerables que viven en el campamento son el motivo por el cual estamos aquí, nos motivan a comprometernos con su educación y evangelización, para cuidarlos y darles una formación integral”.



Ahora tratamos de sobrevivir: no hay leña para cocinar, no hay productos para comprar, comemos frijoles y polenta, y cuando se acaba le pedimos a los vecinos. Solo gracias a Dios estamos vivos”.

**Obispo** Estoy muy contento por el trabajo de los Salesianos porque han respondido velozmente a las necesidades pastorales de los refugiados. Tienen el proyecto de crear escuelas y por lo tanto el futuro de las nuevas generaciones está asegurado, pues serán instruidos y cuando regresarán a su país tendrán la responsabilidad de guiar su nación. Se está construyendo una escuela técnica, que es muy útil para los jóvenes, pues podrán adquirir diversas competencias profesionales. Creo que esto es un buen enfoque global. No se ocupan solamente de las necesidades corporales, sino también de las del espíritu.



El mayor desafío que estoy enfrentando, reflexionando sobre la guerra, es de comprender como podamos despertar el sentido de humanidad de unos y otros, ya que somos seres humanos sin que nadie sea extranjero, pues estamos en compañía de otro ser humano. Y nosotros somos, de verdad, una especie única en este planeta. Deberíamos aprender a vivir como una sola familia, unidos, en armonía y en paz.

## Testimonio de P. Papi Reddy, sdb

*Don Papi Reddy es un joven misionero salesiano, proveniente de la Inspectoría de Guwahati, India (ING). Enseguida después de su ordenación sacerdotal fue enviado en el 2017 para la apertura de la presencia salesiana en el campamento de refugiados en Palabek, Uganda y actualmente es misionero en Sudán del Sur.*



Soy el padre Papi Reddi, soy de la India y llegué a Uganda para trabajar en el campo de refugiados de Palabek. Llego de la Inspectoría norte oriental que se llama Inspectoría de Guwahati. Soy un sacerdote joven, ordenado hace pocos meses y llegué aquí como nuevo misionero.

El lugar se llama “*Don Bosco Palabek refugee settlement*” y está en la frontera entre Uganda y Sudán del Sur, en el distrito Lamwo. Desde la frontera ugandesa hasta Sudán del Sur hay solamente 40 kilómetros. En el campo de prófugos viven 43.000 personas. La mayoría habla en acholi, lutuku, lango, bari y algunos en dinka. Vienen de las diócesis de Pajok y Torit, en Sudán del Sur.

Unos meses atrás, mientras las personas trabajaban en sus campos, escucharon disparos y no sabían exactamente qué hacer. Tomaron a los pocos niños que estaban con ellos y corrieron hacia el bosque durante dos días sin llevar nada. Cuando llegaron a la frontera entre Sudán del Sur y Uganda, el país no estaba listo para acogerlos. Después de unos días, comenzaron a registrarlos y más gente comenzó a llegar y este campamento inició a recibir a un gran número de personas. Hay personas que llegan también ahora debido a los problemas de seguridad, buscando a los familiares, especialmente queriendo educación y comida.

Mi experiencia en el campo en este breve tiempo ha sido fuerte y enriquecedora. En algunos momentos en que me senté con la gen-

te y lloré, porque sus historias eran tocantes y conmovedoras. No tienen comida, ni ropa, les preocupa que sus hijos estén disgregados por el campamento, algunos de sus familiares murieron por el camino. Fue muy difícil escuchar estas historias.

La experiencia más hermosa que tuve... después de dos meses de estar en el campamento, fue un domingo cuando bauticé a 30 personas en una pequeña capilla que hemos llamado San Pedro y Pablo. Después de la misa, una mujer ciega se acercó a mí y me preguntó: “Padre, abra el Evangelio de Juan y subraye los versos en los que dice “*Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito*”. Me sorprendió que ella fuera ciega, ya que no podía leer ni ver. Hice lo que me había pedido; abrí el evangelio, enfatiqué las palabras y se las di. Al cabo de un rato tomó la biblia y se dirigió a la entrada de la iglesia. Visto que la Misa había terminado, a la gente pasaba por allí ella los detenía e invitaba a cada uno a unirse en un grupo, diciendo: “*Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito*”. La gente se sentaba, la escuchaban y le hablaban. Para mí, fue una de las experiencias más hermosas: lo que la mujer hizo en ese día especial fue catequizar y guiar más personas a Dios. Estas personas tienen un enorme sufrimiento psicológico debido a problemas familiares, luchas diarias en el campamento. En particular cuando alguien les habla de Dios, del perdón y del amor... Miré a esta mujer y ella fue una gran inspiración para mí. Ella era ciega y no



nos esperábamos que una persona ciega pudiera hacer algo grande. Esta mujer estaba llena de la fuerza de Dios e iba difundiendo la Buena Nueva.

Fue una de las experiencias más hermosas que me permitieron ver que Dios me había enviado aquí con un propósito: hacer algo por estas personas, incluso las que están en situaciones devastadoras. Este fue un gran estímulo para mí. Todos los domingos viene esta mujer y nos vemos: “¿Padre cómo está?”. Lo repite también en lengua acholi. Y esta es la experiencia más bella.

Mi experiencia más triste en el campo... Nunca uso el auto en el campo para que la gente no crea que los padres somos ricos. Por este motivo uso la bicicleta, voy, me siento, hablo con ellos, giro.

Después de 3 meses y medio de estar en el campo, formé un grupo de jóvenes. Algunos de ellos se acercaron a mí y me dijeron: “Padre, tenemos que hablar con usted”. Y le respondí: “Por supuesto, no hay problema”.

Me llevaron a un lado y me preguntaron: “¿Podemos confiar en usted?”. Y le dije: “Sí, estoy aquí para ayudarles”.

Me dijeron: “Ya que ayuda a los jóvenes, queremos llevarle a un lugar donde hay dos jóvenes que están muy enfermos”. Y yo dije, “ok”. Me llevaron a un lugar donde abrí una capilla llamada Domingo Savio. Cuando llegué allí, había dos chicos jóvenes acostados sin ropa y sin un lugar apropiado para vivir.

Les pregunté: “¿Qué pasó? ¿Cómo es posible que estén en estas condiciones?”. “Padre, ellos no tienen a nadie. Llegaron aquí después de dos días caminando por el bosque. No tienen comida, no tienen ropa y prácticamente

se están muriendo”. Cuando me acerqué, me senté y no pude evitar llorar.

No sabía qué hacer. Inmediatamente fui a casa para conseguir algo de comer para ellos. Saqué algo de ropa del depósito y se las di. Me di cuenta de que estaban con miedo y cerrados. Me senté, los escuché y hablé con ellos.

Mientras escuchaba sus historias de cómo se habían escapado de la guerra, de la situación en Sudán del Sur y de cómo habían llegado hasta aquí, realmente no sabía qué hacer. Estaba sentado y llorando. Al cabo de un rato me dijeron: “Padre, gracias, gracias por venir.

Usted ha venido a nosotros como un enviado de Dios para ayudarnos”. Y me emocioné mucho. Realmente sentí que Dios me envió a este lugar. Creo que hay una motivación para cada cosa.

Esta experiencia dramática pero hermosa, me ayudó a fortalecer el vínculo

con los jóvenes. Ahora, cuando voy por ahí, los chicos me llaman “Abuna (Padre, en árabe), hola! Abuna, hola! ¡Ven, ven!”.

Estoy contento de haber aprendido su idioma. Celebro la misa en su lengua. Puedo conversar a un nivel básico en su idioma. Son muy felices, se sienten tocados. Al hablar con ellos uno se da cuenta que es de corazón a corazón. Realmente uno puede tocar sus vidas y ellos se sienten felices.

Para mí es hermoso y agradezco a Dios por esto y por la experiencia que he hecho. Prometo a Dios que daré lo máximo como misionero en este campo de refugiados en Palabek. Les digo a mis superiores: por favor, no me muevan de aquí demasiado rápido. *Deo Gratias.* ■



# Testimonio de P. Charles Taban, sdb

*Charles es un sacerdote salesiano y proviene de Wau, Sudán del Sur. Conoció a los salesianos en Kenia, donde había huido de la guerra civil en su país. Actualmente se encuentra como ecónomo en El Obeid (Sudán). Él es muy bueno para entrar en sintonía con los jóvenes en su ambiente.*



## La historia de mi vocación

Habíamos escuchado tantas historias de guerra, pero en la mayoría de estas historias, la guerra siempre se hacía en una tierra lejana. Aunque habíamos visto en mi ciudad en la década de 1990 a personas desplazadas, que contaban historias horribles de derramamiento de sangre y si bien hemos visto las inconfundibles cicatrices de la violencia en sus rostros, como el sufrimiento de sus niños desnutridos, entre tanto no me imaginaba esto pudiera suceder en enero de 1998 en la puerta de nuestra casa, cuando llegó una guerra verdadera a nuestro hogar y ante nuestros ojos. Ya no eran las películas de guerra que veíamos en las pantallas, esas que para verlas a veces nos empujábamos, sino una experiencia real que hace helar la sangre en las venas.

Fue en esta desconcertante confusión que salí de mi casa con algunos de mis amigos, pensando que regresaríamos en un par de horas, ya que estábamos seguros de que los rebeldes habrían recuperado el control y el orden volvería muy pronto a nuestra ciudad... Pero eso resultó ser sólo una ilusión. A medida que iban llegando las noticias sobre los horrores perpetrados por las fuerzas de seguridad del gobierno, entre las cuales los despiadados asesinatos de jóvenes, nos convencíamos de que era hora de escapar y abandonar el sueño de regresar pronto a casa.

Alentados por los demás, tuvimos que viajar cientos de kilómetros a través de la selva hacia un destino que nos pudiera ofrecer paz y supervivencia. Nuestro viaje fue más allá de mi férvida imaginación. A menudo mis compañeros y yo viajábamos a pie. Pronto nos enteramos de que era mejor caminar por la noche para evitar ser capturados por las fuerzas gubernativas o ser obligados a unírnos a los diversos grupos de rebeldes que estaban activos en el territorio.

Caminar por la noche, si bien tenía la ventaja de ser más fresco, tenía sus riesgos ya que los animales salvajes, especialmente los carnívoros, son más activos durante esas horas. Aprendimos a reconocer los diferentes sonidos de la noche y sabíamos cuándo parar, cuándo cambiar de dirección y cuándo no había peligro de manera que pudiéramos continuar.

Otra ventaja de caminar por la noche era que generalmente no se encontraban serpientes (particularmente las venenosas). Pronto se hizo evidente que la vida no podía seguir así por tanto tiempo.





Después de cinco meses de vivir en las áreas controladas por los rebeldes y arriesgando de ser forzado a unirme al ejército o luchar junto a los rebeldes, decidí buscar una vida mejor en África Oriental y Kenia se convirtió en mi destino.

Después de varios días de un agotador viaje a pie y de vez en cuando atrás de un camión, finalmente me encontré en la ciudad fría de Nairobi sin nada para defenderme del frío, excepto el amor de Dios que me había acompañado en todos esos días difíciles.

Incluso las partes de este viaje en camión fueron bastante aventurosas. Usualmente viajábamos en camiones para el ganado. Los bovinos estaban en el piso del camión y la gente se sentaba arriba, aferrándose a la estructura metálica que tenía supuestamente para soportar una cubierta de lona... El riesgo de estar apiñados allí se puede entender en este accidente: una vez, uno de mis amigos se distrajo y no se dio cuenta de que la camioneta en la que viajábamos habría pasado debajo de un árbol de acacia espinoso. Se agachó rápidamente, pero no fue lo suficientemente rápido, como descubrió esa noche. De hecho, cuando estaba a punto de irse a la cama, mientras intentaba quitarse los pantalones, se tropezó con ellos y cayó al suelo. ¿Qué había pasado? Cuando el camión pasó muy cerca de esas ramas, una espina de acacia afilada cruzó sus pantalones, se deslizó en el músculo glúteo y le mantuvo sus pantalones firmemente “anclados”, de una manera que no durante todo el día no se dio cuenta.

Pero ahora regresemos a Nairobi ...

Después de una noche de insomnio debido al frío en la ciudad, un buen samaritano me encontró y me llevó a su casa durante dos días, mientras me ayudaba a ponerme en contacto con varias personas. El último contacto que intentamos fue con los salesianos de Nairobi, que me recibieron sin demora y no me trataron como a un extraño, sino como a un joven que tenía una necesidad desesperada de atención. Aunque yo era un extranjero y un refugiado, nunca me sentí excluido, sino que me trataron como a cualquier otro joven keniano.

A inicios de 1999, me enviaron a Embu a la escuela secundaria y allí comenzó una nueva

fase de experiencias en mi vida. El espíritu familiar que vivían tanto los salesianos como los estudiantes de Don Bosco Embu, encendió una especie de fuego en mi corazón que me hizo sentir completamente a mi gusto.

En Embu, nunca me sentí un extraño, sino bien recibido: la conversación amistosa con los salesianos, los pequeños gestos de amabilidad y amor que me mostraron, encendieron el deseo en mi corazón de ser como ellos, para estar cerca y atento a otros jóvenes, necesitados de mi atención.

El punto de inflexión de la historia de mi vocación vino con el Triduo Pascual de 2001, durante un retiro para jóvenes del que participé en Nairobi. La experiencia del recogimiento y de la oración me permitió ver mi vida con un sentido de gratitud a Dios por su protección durante ese tiempo en la sabana de Sudán del Sur, mientras caminaba entre las minas, los animales salvajes, con el estómago vacío y sin agua potable.

Él me guió y me protegió durante mi camino hasta mi nuevo hogar en Kenia y en muchas otras ocasiones cuando me ayudaba. El retiro, al final, me desafió a hacer algo tangible para expresar mi gratitud a Dios. La expresión tangible de mi gratitud a Dios se ha convertido en mi decisión final para consagrar mi vida Él como salesiano. La generosidad y la hospitalidad de muchas familias kenianas en los diversos lugares que viví en esos días y el cuidado, el amor y las palabras de aliento que recibí de los salesianos siguieron convenciéndome del amor que Dios me ha mostrado y contribuyó a nutrir mi camino vocacional hacia una vida de consagración a favor de los jóvenes.

Los desafíos encontrados durante mis años de formación inicial han sido difíciles, pero el deseo de convertirme en salesiano para servir a los jóvenes menos privilegiados me ha motivado continuamente. Ahora, como salesiano, los desafíos para vivir mi vocación hoy son diferentes y más difíciles que en los días de la formación inicial, pero la gracia de Dios continúa guiándome y el esfuerzo por permanecer fiel hace la diferencia. ■

# Testimonio de Daniel Kolonga, sdb



*Daniel Kolonga es originario de Torit (Sudán del Sur). Se reunió con los salesianos en el campamento de refugiados de Kakuma, en el norte de Kenia, donde había llegado de niño con su abuela, huyendo de la guerra. Quedó impresionado por los salesianos, su trabajo y les pidió de ser como ellos. Para hacerlo regresó a Sudán del Sur. En este momento está en Nairobi estudiando para obtener una licencia en Filosofía, preparándose así para su misión.*

## Salesiano porque encontré testigos

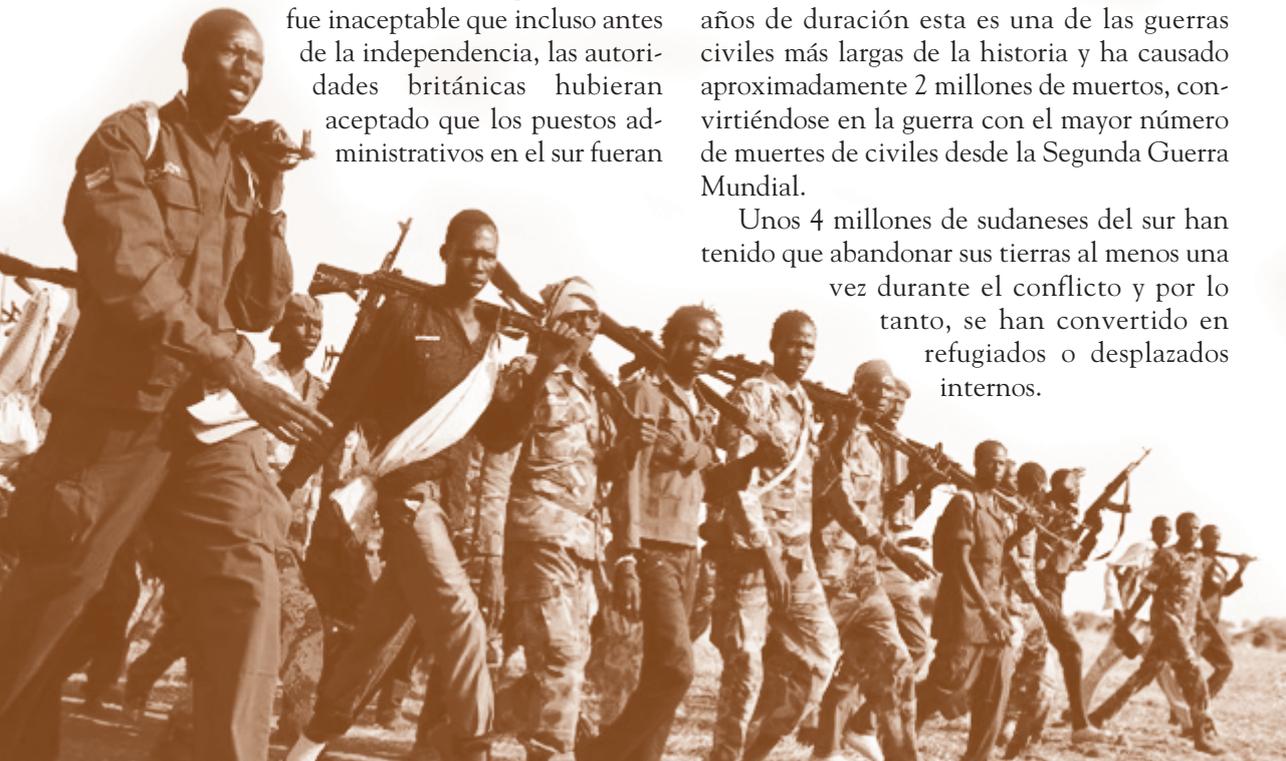
Mi país está en guerra “desde siempre”... La primera guerra civil sudanesa comenzó en 1955 y duró hasta 1972. Fue una herencia de la dominación británica y vio a los “rebeldes” del sur de Sudán luchar contra Sudaneses del norte. Los del sur requerían más representación y más autonomía regional en el Estado recién creado.

En realidad la guerra civil comenzó incluso antes de la celebración de la Independencia, el 1º de enero de 1956. Para la gente del sur fue inaceptable que incluso antes de la independencia, las autoridades británicas hubieran aceptado que los puestos administrativos en el sur fueran

cubiertos por sudaneses del norte, siendo que los sudaneses en el sur tenían administradores capaces.

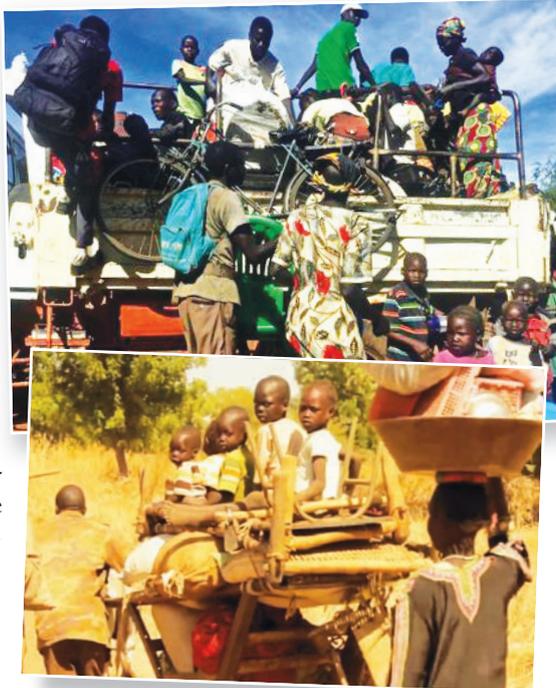
El idioma árabe fue también impuesto en el sur, donde la lengua utilizada para la educación era el inglés. Cuando terminó la guerra en 1972, muchos en el sur todavía estaban descontentos y la situación empeoró hasta que estalló la 2ª Guerra Civil de Sudán en 1983, que duró hasta el 2005. Esto fue de hecho una continuación de la 1ª Guerra Civil. Con 22 años de duración esta es una de las guerras civiles más largas de la historia y ha causado aproximadamente 2 millones de muertos, convirtiéndose en la guerra con el mayor número de muertes de civiles desde la Segunda Guerra Mundial.

Unos 4 millones de sudaneses del sur han tenido que abandonar sus tierras al menos una vez durante el conflicto y por lo tanto, se han convertido en refugiados o desplazados internos.





Con el agravarse de la situación política en Sudán debido a la guerra civil, la vida se había vuelto tan difícil, que me vi obligado a buscar refugio en algún lugar. Como resultado, me escapé y me encontré con mi abuela en el campamento de refugiados de Kakuma, en la parte norte de Kenia. Había personas de muchas nacionalidades que vivían en el campamento por la misma razón: inestabilidad social y política en sus respectivos países. Nos instalamos bajo el cuidado de el ACNUR, que brindaba educación gratuita, atención médica, alimentos, refugio y seguridad dentro del campo. La comida se daba en raciones. Además de lo que nos daba el ACNUR, no había nada más, por lo que no era una vida de bienestar y alegría, sino con apenas lo suficiente para sobrevivir.



Conseguíamos sobrevivir con tres kilos de comida por persona durante dos semanas o, a veces seis kilos al mes de harina de maíz y trigo. Esto implica que uno tenía que comer solo una vez al día para llegar hasta la siguiente distribución. La vida era muy dura, pero era mejor que vivir entre los disparos.

El ACNUR no era la única agencia al servicio de los refugiados. Los salesianos de Don Bosco también brindaban otro tipo de servicios y eran bastante especiales porque eran la única agencia que vivía con los refugiados en el campo. Se ocupaban del lado espiritual, del crecimiento humano a través de una parroquia con diez capillas diversas alrededor del campamento. Ofrecían además cursos técnicos gratuitos.

También nos ayudaban a nosotros los jóvenes a crecer social y humanamente y a aceptar nuestra identidad, a través de cursos de capa-

citación y programas de animación como seminarios, talleres, programas para la promoción de la paz, adquisición de habilidades para la vida, representaciones teatrales, coros y fiestas musicales y muchas otras actividades educativas que mantuvieron a los jóvenes involucrados y comprometidos.

Aunque las otras agencias de las Naciones Unidas también organizaban alguna de

estas actividades, como festivales teatrales y deportes, no era lo mismo y podíamos ver la diferencia entre las ONG, que realizaban estas actividades por razones financieras, y los salesianos que organizaban todo con mucho esfuerzo, pero gratis, con una sincera preocupación por nuestro crecimiento y desarrollo.

También había muchos momentos para la formación de los jóvenes, educándolos a la fe a través del catecismo, estudios bíblicos, grupos de oración e incluso momentos de oración de casa en casa con los miembros de la familia, especialmente en las horas de la tarde.

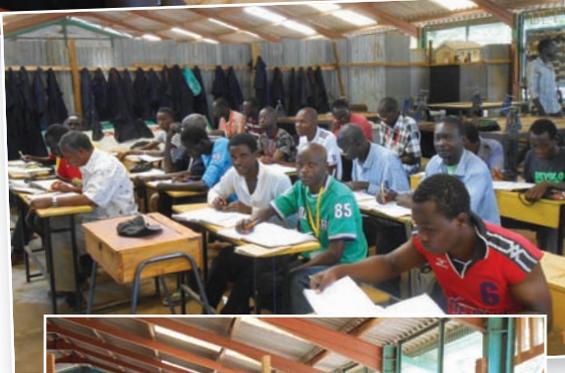
El máximo de todas estas actividades para mí fue en el 2005, cuando un salesiano me bautizó. Este fue el comienzo de mi vida cristiana. Comencé a participar en muchas actividades de la Iglesia, como visitar a los enfermos en los hospitales y también a ayudar a otras personas en las comunidades, a través del trabajo comunitario con el grupo de jóvenes.

Y fue en medio de estas actividades y en la interacción con los salesianos que sentí el llamado a compartir mi vida con los otros, como aquellos salesianos que se han dedicado a nosotros y nos han ayudado a aceptarnos y sentirnos como seres humanos completos. Con dig-

nidad, fe, convicciones, valores e historias que contar.

Me costó mucho decirles que los admiraba y aspiraba a ser salesiano, porque temía que me entendieran mal y que los salesianos no me aceptaran, dado que era un refugiado. Sin embargo, busqué consejo con el director y párroco de ese momento. Después de varios coloquios y oración, decidió comenzar un grupo vocacional en el campo. Me uní al grupo y junto con un amigo mío, lideramos el grupo con la ayuda del catequista. Era un grupo muy vivaz; juntos hemos trabajado mucho para fomentar el crecimiento de nuestra fe cristiana. Rezábamos el Rosario, juntos, todas las mañanas antes de la Eucaristía y luego íbamos a la escuela.

Cuando finalmente expresé el deseo de convertirme en salesiano, me dijeron que debía ingresar a la Congregación en mi país. Gracias a las conexiones establecidas por el director, pude convertirme en salesiano en Sudán del Sur. Aunque fue difícil convencer a mi familia sobre mi vocación; pero finalmente después de cuatro años, aceptaron escribir la carta de recomendación de la familia, ya que era un requisito para ingresar a la Congregación. El Superior de Sudán del Sur encontró entonces a mi madre. Otros salesianos conocieron a algunos miembros de mi familia alargada. Finalmente, con otros cinco jóvenes de Sudán del Sur, fuimos el primer grupo en comenzar la for-



mación del prenoviciado en Gumbo-Juba, Sudán del Sur.

Como salesiano, hoy, al encontrarme entre los jóvenes, agradezco a los hermanos que han vivido su vocación salesiana entre nosotros en el campo de refugiados, dándonos esperanza para el futuro, dándose a los otros, independientemente de nuestra historia problemática.

De hecho, el llamado de Dios es para todos aquellos que responden con alegría. Sin dudas, el acompañamiento vocacional es crucial. Recuerdo a un salesiano que me aconsejó durante tres años que fuera paciente, cuando mi familia se negó a aceptar mi elección porque creían que, siendo el primogénito,

tenía que ayudar a mi padre para cuidar a mis hermanos menores. No fue fácil, pero agradezco a los hermanos que me acompañaron y guiaron en mi viaje vocacional. Su guía modeló mi comprensión de la vida religiosa y purificó mi deseo vocacional inicial.

Mi vocación ahora significa estar con los jóvenes, encuentro en ellos el significado de mi vida, porque es a través de ellos que puedo presenciar el amor de Dios, que realmente he experimentado a través de los salesianos en el campo de refugiados.

Reflexionando sobre mi historia vocacional, es evidente que el hecho de vivir con alegría nuestra vocación salesiana también edifica a muchas otras personas. ■



## Dos ángeles Acholi: David y Gildo, mártires

En las zonas donde hay varios campamentos de refugiados de los pueblos Acholi, que huyen de Sudán del Sur a Uganda, ya existe una tradición de evangelización, santidad y martirio: la de los jóvenes mártires Acholi.

Fue en 1911 cuando los misioneros combonianos erigieron su primera misión en Gulu en el norte de Uganda, en África central. Pronto su acción se expandió en varias direcciones del país que en este momento era una colonia inglesa. En 1915, fundaron la estación misionera en Kitgum. Pero aquí los padres encontraron la hostilidad de los protestantes, que llegaron con los británicos y la desconfianza de la población local.

### Bautizado y confirmado

Alrededor del fuego, el punto de reunión de la aldea, los misioneros se encuentran con los diversos clanes de los Acholi, la tribu que vive en esta región. Poco a poco, la desconfianza de la gente hacia ellos se diluye, tanto que se identifica a los misioneros de una manera muy diferente a los protestantes. En resumen, los Acholi envían a sus hijos a Kitgum para aprender catecismo católico y recibir el bautismo.

A principios de 1916, se administraron los primeros

nueve bautismos solemnes. Una gran alegría, porque los misioneros han venido para convertir las almas a Jesucristo y bautizarlas en su Nombre, en la Iglesia Católica. En ese año, desde diferentes aldeas llegaron a la misión David Okelo y Gildo Irwa. El padre Gambaretto, uno de los misioneros, recuerda que Gildo aún era un niño cuando había acudido a él con alegría.

Los dos adolescentes asisten al catecismo, se abren a la fe, se afeccionan a Jesús y al final optan por Él. Así el 6 de junio de 1916 son bautizados; el 15 de octubre del mismo año, siempre juntos, reciben a Jesús en la primera comunión y son confirmados. David tiene entre 14 y 16 años, Gildo entre 10 y 12: su edad la calcularon los misio-

neros más o menos a simple vista ya que no tienen una documentación escrita que certifique su nacimiento.

Recibidos los Sacramentos, David regresa a su aldea por un tiempo; pero un día regresa a la misión para pedir dinero para ayudar a la familia de su hermano Antonio, quien de vez en cuando iba a enseñar catecismo en Paimol, donde y murió. Durante esa visita, pidió a los Padres poder tomar el lugar que Antonio dejó vacante y ser catequista. Su solicitud es aceptada y por unos meses



va a Paimol para dar a conocer a Jesús y su Evangelio. El pequeño Gildo, por otro lado, pasa la mayor parte de su tiempo en la misión ayudando a las hermanas con sus pequeños servicios.

En 1917, una epidemia de viruela diezma la población, mientras que los hechiceros de diferentes aldeas invocan a los espíritus para protegerse del mal. Pero estas reuniones difundieron aún más el contagio. Así, en la misión de Kitgum se abre además un refugio para personas infectadas.

## Estaremos juntos

El 1 de noviembre de 1917, Gildo pidió unirse a David en su trabajo como catequista en Paimol. Los dos jovencitos le dicen al padre Gambaretto: “Si quiere, iremos a Paimol”. El Padre expone las dificultades, el hambre rampante y la barbarie de muchos elementos de la población, y concluye: “Vengan mañana mientras pienso en esto”. Al día siguiente, los dos se presentan con sus esteras y piden ser catequistas así como se pide una gracia grande.

El padre Gambaretto les dice: “Entonces, ¿están preparados para Paimol? ¿Saben que la gente en ese lugar es mala y tú, Gildo, eres tan pequeño!”

Gildo responde: “Pero David es grande y estaremos juntos”.

– “¿Y si te matan?”

– “Iremos al cielo”.

“También está el padre Antonio -agrega David- y no temo a la muerte. ¿Jesús no murió por nosotros?”

El misionero se conmueve: “Padre, no tenga miedo -dice Gildo- Jesús y María están con nosotros”.

El Padre les entrega catecismos, rosarios y folletos a los dos niños, con quienes reza un Ave María. Así ellos parten a su misión. En Paimol están acompañados por Bonifacio Okot, el principal catequista y son recibidos con respeto por las autoridades de la aldea.

Al día siguiente, comienza su labor como catequistas. David junto con Gildo al inicio de cada día reúnen a quienes acuden al catecismo, para las oraciones de la mañana, seguidas del

Rosario a Nuestra Señora, ya que los dos catequistas no pueden participar en la Santa Misa diaria.

Durante el día, David y Gildo van de una aldea a otra para proclamar a Jesús, para enseñar catecismo, para darlo a conocer y para amarlo.

En los intervalos de trabajo sus “discípulos” más grandes, enseñan el catecismo a los niños, bajo una planta o en la llanura abierta. Gildo es extremadamente útil a David para reunir a los más pequeños. Él sabe cómo hablar de Jesús con un encanto particular, e incluso entretejerlos con juegos divertidos.

Los domingos, participan juntos a la Santa Misa, siempre haciendo la comunión, después de haberse confesado con el misionero y crecer en unión con Jesús, con un amor cada vez más fuerte por Él, listos para toda obra buena y cualquier sacrificio.

Ellos se distinguen, en medio de las costumbres vulgares de algunos de sus compatriotas, por la singular pureza y la bondad de vida, así son vistos como dos ángeles de carne y hueso, bajados del cielo.

Los niños de la aldea poco a poco son conquistados por su sencillo testimonio. Se comenzó con la construcción de una pequeña capilla y así la comunidad cristiana fue naciendo lentamente, la *plantatio Ecclesiae*, mediante la pobre obra de dos jóvenes catequistas.

## No por las palabras de los blancos

No hay dificultades con la población y la vida sigue serenamente, con los primeros frutos del bien que están a punto de ser recogidos. Cuando de repente en octubre de 1918 se desató la lucha entre los líderes de las tribus de la zona, de modo que los hechiceros se vuelven cada vez más hostiles contra el catolicismo, la religión extranjera, como la califican.

Entre el sábado 19 y el domingo 20 de octubre de 1918, el jefe de catequistas Bonifacio llega a Paimol para pasar el domingo con David y Gildo. Entretanto se desata una agitación violenta e irrumpe el odio en contra ellos. El verdadero *odium fidei* es palpable en el aire.



Sigue una discusión extenuante en la que los niños afirman: “No estamos aquí por las palabras de los blancos, sino por nuestra fe”. Bonifacio los invita a huir, pero David y Gildo responden: “Hemos trabajado en la misma obra de Nuestro Señor Jesucristo, moriremos juntos por Él”. Bonifacio logra subirse a su bicicleta y escapar. Gildo y David se quedan. El lunes 21 de octubre de 1918, alrededor de las 4 de la mañana, cinco hombres feroces llegan a la choza donde duermen los dos jóvenes. Después de haberlos golpeado, los sacan por la fuerza. David grita: “Ayuda... ¡No volveré a ver a mi madre!” Gildo lo consuela: “¿Por qué lloras? Si te matan, eres un inocente, un amigo de nuestro Dios”.

Son golpeados hasta que sangran. David, superando su consternación, responde: “No estoy aquí para quitarle bienes a nadie, sino para dar a conocer mi fe y vivir en Jesucristo, el Hijo de Dios”.

Arrastrado fuera de la aldea, lo matan con una lanza. Gildo protesta: “Yo también soy un maestro religioso como David. Hemos trabajado juntos y juntos debemos morir”. Él también es llevado afuera del poblado para ser asesinado. Con sus últimos respiros, mientras la sangre sube por su garganta, declara: “Ahora iremos

al cielo”. Sus verdugos los sepultan rápidamente en la tierra aún imbuída de su sangre.

En 1962, Mons. Vignato recoge lo que queda de sus restos. Pero cuando llega a Paimol, encuentra un gran número de personas. Muchos de ellos dan testimonio que se han convertido en cristianos con motivo del doble martirio de David y Gildo y aún recuerdan y hablan con el prelado de los dos mártires muy jóvenes.

Sus restos se depositan en la iglesia de Kitgum, donde todavía se encuentran hoy, en la fundación de la comunidad católica que también ellos han contribuido a generar. La sangre de los mártires -escribió Tertuliano- es semilla de nuevos cristianos. Y esto es cierto incluso en África.

En 1996 se retoma la causa de beatificación. El 20 de octubre de 2002, en el Día Mundial de la Misión, el Santo Padre Juan Pablo II inscribió entre los beatos del cielo a David Okelo y Gildo Irwa, mártires, porque en su corta existencia amaron e hicieron amar al Señor Jesús y se sacrificaron por él. Ambos son obra de la gracia divina y su respuesta incondicional al Señor Jesús.

Paolo Riso

## Santa Josefina Bakhita

La joven sudanesa del sur, Josefina Bakhita, es al mismo tiempo un paradigma del sufrimiento actual de los pueblos de Sudán y Sudán del Sur: conflictos, trata de personas, desplazamientos forzados; y también el signo de la esperanza cristiana: la profunda dignidad de todo ser humano nacido por ser el hijo e hija de Dios, redimidos por Cristo. Ese Cristo que enseñó a Bakhita a amar, a acoger, es el mismo Cristo que hoy en el continente africano, aliena la solidaridad de miles de cristianos y no cristianos que reciben y son solidarios con aquellos que lo han perdido todo.

Bakhita, fue secuestrada cuanto tenía entre siete y nueve años en la zona de Darfur -aún

hoy lugar de sufrimiento, violaciones de derechos humanos, campos de refugiados- y vendida en los mercados de El-Obeid y Jartum, donde sufrió humillaciones físicas, morales y los sufrimientos de la esclavitud. En la capital sudanesa, Jartum, Bakhita fue comprada por el vicecónsul italiano, Callisto Legnani. Por primera vez desde el día en que fue secuestrada, tuvo la grata sorpresa de que nadie estaba usando el látigo contra ella y dándole órdenes; en cambio, fue tratada con amor y cordialidad en la residencia del vicecónsul. Bakhita experimentó, por primera vez, paz, calidez y alegría, aunque con una nostalgia velada por su propia familia que tal vez, había perdido para siempre.

Bakhita cuenta: “Durante todos estos años permanecí en esa casa [de un general turco, su cuarto propietario], no recuerdo que pasara un día sin ser herida o sin humillaciones”. Cuando una herida del látigo comenzaba a sanar, me infligían otros golpes”. Narra que el más terrorífico de todos sus recuerdos fue cuando ella (en común con otros esclavos) estuvo marcada por un proceso de escarificación similar al tatuaje. Le cortaron la piel y le llenaron las heridas con sal para asegurarle cicatrices permanentes. Hicieron un total de 114 diseños intrincados en sus senos, en el abdomen y en su brazo derecho.

Cuando la familia del vicecónsul regresó a Italia, Bakhita decidió seguirlos. La joven africana, que había alcanzado la mayoría de edad, disfrutaba de la libertad de elección garantizada por la ley italiana. Bakhita hizo el catecumenado y después de recibir los sacramentos de iniciación, sintió el llamado a ser religiosa y entregarse al Señor en el Instituto de Santa Magdalena de Canossa, cuyas hermanas la habían cuidado y le habían enseñado la fe. Ingresó al noviciado e hizo su primera profesión en 1896. Luego fue asignada a la casa de Schio, donde pasó el resto de su vida. Al envejecer vivió largos y dolorosos años de enfermedad. La madre Bakhita siguió dando testimonio del bien y la esperanza cristiana. A quienes la visitaban y le preguntaban cómo estaba, ella respondía: “Como el Maestro desea”. Durante su agonía, se despertaron los recuerdos de los terribles de los días de su esclavitud y más de una vez le dijo a la enfermera que la atendía: “Por favor, afloje las cadenas: están muy apretadas”.



Fue nuestra Santísima Madre María la que la liberó del dolor. Sus últimas palabras fueron: “Estoy tan feliz... Nuestra Señora, Nuestra Señora”, como para presenciar su encuentro con la Madre del Señor.

Una joven estudiante una vez le preguntó a Bakhita: “¿Qué harías si tuvieras que conocer a tus secuestradores?” Ella respondió sin dudar: “Si tuviera que encontrarme con quienes me secuestraron e incluso con los que me torturaron, me arrodillaría y les besaría las manos, porque si estas cosas no hubieran sucedido, no me habría vuelto cris-

tiana y religiosa”.

Bakhita tomó conocimiento de ese Dios, que ya había sentido en su corazón desde su infancia, sin saber quién era. Al ver el sol, la luna y las estrellas, se preguntó a sí misma: “¿Quién podría ser el amo de estas cosas hermosas?” Y sintió un gran deseo de verlo, conocerlo y rendirle homenaje.

El legado de Bakhita es que la transformación se vuelve posible a través del sufrimiento. Su historia de la liberación de la esclavitud física también ilumina a todos aquellos que encuentran sentido e inspiración en su vida para su liberación de la esclavitud espiritual.

Después de su beatificación el Papa Juan Pablo II, mientras visitaba Sudán, dijo: “¡Alégrate, África toda! Bakhita ha regresado a ti, la hija de Sudán vendida en esclavitud como una mercancía viva, sin embargo libre. Libre con la libertad de los santos”. La historia de toda su vida fue un ejemplo sobresaliente de la esperanza cristiana.

Raymond Ladu, SDB



# PROYECTO PALABEK



En el asentamiento de Palabek, hay **8 grandes comunidades cristianas** que incluyen a unos 6.000 católicos. Solo **3 de estos tienen una capilla simple hecha de láminas de zinc.**

Una capilla puede albergar entre 500 y 600 personas. La comunidad contribuye con la fuerza laboral para construir estos centros de culto y también de reuniones comunitarias.

**El material para cada construcción:**

láminas, madera, clavos, es de 9 500 €.

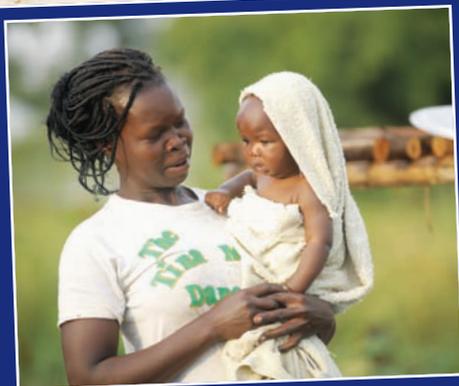
Por lo tanto, el proyecto actual es ofrecer a los cristianos en el campamento de refugiados un centro al menos digno para celebraciones.

Palabek necesitaría 5 centros como este.

Más allá de Palabek, en otros campos de refugiados, donde hay congoleños y sudaneses del sur, piden también la presencia pastoral de los salesianos.

Este proyecto espera ocuparse de un aspecto sobre el cual, normalmente las agencias humanitarias no logran ayudar.

**Agradecemos de antemano por la colaboración de cada Provincia en este proyecto misionero.**



La ayuda que logren recoger en vuestras inspecciones pueden depositarla en la cuenta, especificando la intención de la donación:

**9030013129796**

IBAN, BIC, SWIFT: **SBICUGKX**

Banco: **Stanbic Bank Uganda Limited**  
**Corporate Branch Kampala-Uganda**

Nombre de la cuenta: **Salesian of Saint John Bosco Uganda**

Causa del depósito: **Capillas para los refugiados de Palabek**

*Que el Señor bendiga a todos ellos que son solidarios y contribuirán con este proyecto.*

# Oh Dios, Padre de todos,

en tu amor,

recordamos la alegría que se prueba  
en el dar y recibir hospitalidad.

Ayúdanos a abrir nuestro corazón y acoger a todos,  
especialmente aquellos que se encuentran  
lejos de su propia tierra y de sus seres queridos.

Te presentamos especialmente la situación  
de los migrantes, de los refugiados y de los desplazados  
que se encuentran en África.

Haz que nuestro corazón se llene de tu Espíritu  
de tal manera que podamos reconocer,  
en aquellos que acogemos a los ángeles,  
mensajeros de tu presencia,  
que Tú continuamente  
envías al mundo.

Amén.



Sector para las Misiones  
Sede Central Salesiana  
Via Marsala, 42 - 00185 Roma  
Tel. (+39) 06 656.121  
e-mail: cagliario11@gmail.com

Redacción: Equipo del Sector para las Misiones  
Fotos: IME Comunicazione s.r.l.  
Poster: IME Comunicazione s.r.l.

Gráficos e Impresión: Tipolitografia Istituto Salesiano Pio XI  
Tel. 06 7827819 / 06 7848123 • tipolito@donbosco.it